COMEDIA FAMOSA

EL CAIN DE CATALVÑA.

De Don Francisco de Roxas.

PERSONAS.

Berenguer.	*El Marques.*	*Leonor.*	*Cardona.*	*vn Picador.*
Ramon.	*Constança.*	*Rufina.*	*Camacho.*	*Conde de Barcelona.*

PRIMERA IORNADA.

Salen Camacho, y Cardona.

Cam. Deshonra buenos, vergante,
sabes lo que es ser bufon?
vna antigua possesion
tan honrada y importante
echa a perder este dia,
Car Hombre quieresme dexar?
dime en que?
Cam, En dexarte echar
melezinas de agua fria
por vn treintin.
Car. Hago bien.
de su ignorancia me rio:
si vsted no fuera tan frio,
se las echaran tambien.
Cam. Que vna melecina prueue
del interès obligado
de agua fria vn hombre hõrado!
Car. Que importa, si era de niebe?
Cam. En mandandolo vn Señor,
que reciua sin temores
vna ayuda assi!
Car. Peores
son las que manda el Doctor.
Cam. Pero qual quedarà luego?
Car. Fresco. *Cam.* Y la Ieringa di,
es muy pequeña
Car. Eso si,
de estas de matar el fuego.
Cam. A mi oficio esse baldon!
a azotes le he de matar.
Car. Si vsted ha de llorar,
como quiere ser bufon?
Cam. Pues no soy yo en Barcelona,
Car. Que es?
Cam. Del hijo mas querido
de el Conde el entretenido
a cerca de su persona;
con que estilo cortesano

bufo con efte, y aquel.
Car. Mireme Camacho, el
es aloxa de verano.
Cam. Mientes.
Car. Digo que es frion.
Cam. Effo fe me ha de dezir?
frio yo, y è hecho reyr
a vn juez de comiffion?
Car. Oye pues, efo que es?
Cam. Ay mayor blafon?
Car. Mayor,
yo he hecho reir a vn Regidor.
Cam. Poco es efo.
Car. Era del mes.
Cam. Effo es mas, mas di de donde,
(porque te alabe mejor)
era el Señor Regidor?
Car. De Zamora, el Cõde, el Cõde.

Salen el Conde, y el Marques.

Con. La gota me trae rendido,
mucho es lo que me à apretado;
Marques aueifme llamado
a Berenguel?
Marq. He temido
fu condicion defigual,
conmigo cruel tambien,
pues porque me quieres bien,
a dado en quererme mal,
y no he de darle ocafion,
fabiendo que es mi enemigo,
hablandole, a que conmigo
vfe de fu condicion,
y como tanto aborrece
fu hermano, y fabe que foy
fu amigo, temiendo eftoy
que fu indignacion empiece
por mi modeftia primero,
quando fabe Barcelona.
Con. Yo eftimo vueftra perfona,
como es razon, y no quiero,
que fu ira, o fu crueldad
motiuo a enojarfe dè;
no puedo tenerme en pie,
vna filla me llegad.
A Cardonilla, aca eftás?
Card. Que verte con falud quiere.
Con. Mientras efte hijo viuiere
no tendrè falud jamas.
Car. Señor agora es muchacho,
el affentarà mañana.
Con. Oy es dia de terciana.
Car. A que ora te da el Camacho?
Con. Di, que es el Camacho?
Car. El frio.
Cam. Mientes Cardonilla.
Con. Cierto
que contigo me diuierto,
y algunas vezes me rio.
Car. Vee, que hago reir al Conde.
Cam. Y con frialdades, no añades?
Car. Mire vfted, las frialdades
las echo ya fabe donde.
Con. Aueis vifto a Berenguel?
Cam. Vengareme del traidor.
Car. Efta mañana, Señor,
fali en el coche con el.
Cond. Y oy que ha hecho?
Car. Lo primero
porque el barbero tardò,
delante del me mandó,
que yo afeytaffe al barbero,
pero ya todos proponen
no afeitarle en muchos dias.
Con. Bueno al barbero pondrias.
Car. Pufele como ellos ponen,
por ver fi era menefter
vino vn Dotor, y el mejor,
bueluafe dixo al Doctor,
y entreme la mula a ver
paffofe a conuerfacion
con dos fujetos eftraños,

en vn quarto.
Con. Quales son,
dimelos?
Car. Si te los cuento
que te has de reir no dudo,
porque vn hablador, y vn mudo
tienen vn mismo aposento,
y esta letra al rededor:
Esto no se puede herrar;
este mudo sabe hablar,
y callar este hablador.
Por la casa en cuerpo andaba,
y azia el çaguan se salio,
y porque no se parò
vn coche quando passaba,
veinte y cinco con su azote
al Cochero le hizo dar
desde el globo circular
a las lineas del cogote.
Dezia el Cochero primero
en que à errado quien no vio?
y a esto le respondio,
pues dentelos por Cochero.
Porque vio quando llegaua
dos gabachos que allì auia,
que vno cuchillos vendia,
y el otro los amolaba.
Dixo, que ninguno entienda
treta tan facil de ver?
este los hecha a perder
para que el otro los venda:
pero vna sentencia pia
dio al amolador primero.
Con. Que es?
Car. Que amuele al compañero
los cuchillos que vendia:
cosas viue Dios intenta,
que no ay quien no las repruebe.
Cam. Pues la geringa de niebe
que le hizo echar, no la quenta.
Con. Como eso no lo dixiste?
Car. Como te lo hé de contar,
si no me la vi yo hechar?
Con. Si, pero no la sentiste?
Car. Si lo senti, es euidente.
Con. Pues como no lo has contado?
Car. Señor, porq̃ vn hombre honrado
ha de callar lo que siente.
Con. Esto deseo saber.
Car. Pregunta.
Con. Dime esto agora,
quiere mucho a la Señora
Doña Leonor su muger?
Car. Si Señor.
Cam. Miente, Señor.
Car. Callar es mas acertado.
Cam. Hermano, graue, y callado,
sois bufon, ó Senador?
aunque ella no lo merece,
mas dize que la aborrece
por propria, y no por muger:
y luego vna riña en tabla
sin porque, ni paraque,
a su hermano no le vee,
y si le vee, no le habla.
Con. Tomar en esto la mano
Marques amigo quisiera.
Car. El quiere de vna manera
a su muger, y su hermano,
y yo.

Sale vn Picador huyendo de Berenguer,

Pic. El sagrado me balga
del Conde.
Ber. Viuen los cielos,
que has de morir a mis manos.
Con. Hijo Berenguer, que es esto?
detente.
Ber. A no ser mi padre
el que os defiende.

Con. Que ha hecho?
Car. Tiene razon mi Señor
Don Berenguer, y es muy bueno,
que vna sabandija dè
ocasion a estos empeños,
y merecia,
Con. Cardona
que hizo el Picador?
Car. Yo selo?
Pic. Señor porque fuy a hazer mal
al Tordillo.
Car. Que os à hecho
el Tordillo, que le aueis
hecho mal sin merecello?
Ber. Yo os lo contarè: mandele
que en vn Tordillo que tengo,
saliesse a hazer quatro tornos
a esse çaguan, y sabiendo
lo que yo quiero al caballo,
viene diziendo, que es lerdo,
que ni pisa, que no corre,
y que es mejor el Obero
de mi hermano, y viue Dios,
que a no estar vos de por medio.
Con. Hijo.
Car. Dize bien mi amo,
Que el Obero es vn camello.
con vna quarta de cola,
y seis baras de pescuezo,
y tiene vn quarto y vegigas,
y es muy angosto de pechos,
flaco, que pica en sardina,
y vizco, que frisa en tuerto.
Pic. Yo he criado este caballo,
y es vn caballo bien hecho,
de buena boca y de brazos,
y que puede el Conde mesmo
ponerse en el.
Ber. Vos mentis.
Car. Hombre, quien te mete en eso,
es el Obero tu padre?
a vn Señor para que efeto
dizes mal de su caballo,
y le alabas el ageno?
Con. Ea, vayase el picador.
Ber. Vaya, pues vos gustais dello.
Car. Ea pique.
Pic. Vna palabra,
Cardonilla.
Car. Que tenemos?
Pic. Entiendo yo de caballos?
Car. Toda via, si por cierto.
Pic. Pues, no es tan bueno el Tordillo.
Car. Picador de los infiernos,
cauallo que bebe, y come,
me dizes que no està bueno?
Pic. Y no vale veinte reales.
Car. Aqui de Dios, no pondremos
en razon los picadores?
Pic. Y no es cauallo de guesso.
Car. Ya escampa.
Pic. Y no es corredor.
Car. Hermano, assi serà bueno
para la guerra.
Pic. Y se rasca,
Car. Le comerà.
Pic. Y le da muermo.
Car. Tengas en la lengua.
Pic. Y.
Car. Señor, este està diziendo
mal del Tordillo.
Pic. Ya escampa,
ya me quiero ir. *Vase.*
Car. Laus Deo,
sino lo auisso se pone
sobre mi.
Con. Llamadme luego
a mi hijo Don Ramon,
Marques.
Marq. Voy a obedeceros.
Con. No le digas, que està aqui
su hermano; hijo por esto

se ha enojado el picador?
pregunto; vate a ti menos
que tenga mejor cauallo
tu hermano?
Ber. De esso me ofendo;
todo ha de ser lo mejor
de lo que mi hermano es dueño?
si buena espada me traen,
y estoy conella contento,
la suya me dizen que es
de mas antiguo maestro;
Si algun dia señalado
dos vestidos nos ponemos,
el mio es el del mal gusto,
el suyo el que alaba el pueblo,
En mi guardarnes no ay
alaja, que no aya luego
quien diga, que otra mejor
tiene mi hermano en el vuestro.
Mis jaeces son peores,
mis armas de mal azero,
las suyas de lindo temple,
mis lebreles, y sabuesos
ni acometen, ni descubren
en el mõte, y llano, a vn tiempo,
ni vno a la cerdosa res,
ni otro al timido conejo.
Si hazemos versos los dos,
son los peores mis versos,
y esto es lo que siento mas,
que es alaja del ingenio.
Y si los dos concurrimos
de Damas, y Caballeros
a algunas conuersaciones,
que ocasionar suele el tiempo,
diga el algun disparete,
y diga yo vn gran concepto.
no es cosa dicen al mio,
y al suyo dicen, que es bueno.
Y enfin quando yo tenia
para desquitar todo esto,
vn caballo de quien gusto,
tan veloz, y tan sujeto,
que en empeçando a correr,
no parára a no auer freno.
Se me atreue el picador
a decirme que el Obero
de mi hermano, porque es suyo,
es mas caballo, y mas hecho.
Y viue Dios que a no ser
porque vuestra Alteza.
Con. Cierto
hijo, que no te conozco,
pues solia en otro tiempo
a tu mala condicion
reducir tu entendimiento.
A quien quieres, di, que alaben
sino a tu hermano? viendo
que eres mi hijo menor,
y tu hermano el heredero?
Si saben que viejo estoy,
si ven que estoy tan enfermo,
que en sus sienes, y en su mano
prueuo la corona, y cetro,
aurà alguno en Barcelona
Filosofo tan atento,
que tenga el merito en mas,
y tenga el poder en menos?
Quando no es el poderoso
el alabado? en que tiempo
la guella de los felices
no siguen los lisongeros?
Hermosissimo vn cristal
alos rayos del sol vemos,
q̃ admira a vn tiẽpo, y enciẽde,
y en su competencia puesto
y a trino diamante que
arda, y resplandezca menos,
solo porque vale mas
el diamante, experimento
que es el diamante alabança,
y es el cristal menosprecio;

nacieras primero tu
y fueras diamante.
Ber. Esso
es lo que siento mas,
que aun no me ayudò el cielo,
la alabança de segundo,
ni la dicha de primero.
Con. Berenguer hablemos claro,
tu condicion mala ha hecho,
que no aya quien bien te quiera,
en Barcelona, soberuio
eres con humildes, vano
mucho mas con los modestos,
de ninguno crees virtud,
ò que mal hazes en esto,
que es honra por fee creer,
por señas el bien ageno:
y lo que yo siento mas,
entre otras cosas, que siento,
es, que eres mas inclinado
a ofender, quando estàs ciego,
al pobre que al poderoso,
ò como no ves el hierro,
porque si se venga el rico,
se venga con el azero,
con el tierno llanto el pobre,
la distincion mira atento:
que ay entre el llãto, y la espada,
que el rico ayrado, y soberuio,
vna vez de ti se venga:
y el pobre muchas, supuesto
que de ti se venga mas,
quanto se vengare menos,
y vna cosa.
Ber. El sermoncillo
es vn poco largo.
Con. Quiero
reñirte.
Ber. Pues Vuestra Alteza
riña esta vez todo aquello,
que ha de reñirme.
Con. Porque?
Ber. Porque si puedo
para darme otro sermon,
no me ha de coger tan presto.
Con. A! no te castigue Dios,
hijo Berenguer, que cierto,
que estimas poco el amor
paternal. *Ber.* Yo porque deuo,
pagarte esse amor a ti,
si quando me quieres veo,
que no me quieres por mi,
sino por ti?
Con. No lo entiendo.
Ber. Dime, quando yo naci,
si otro naciera aquel tiempo,
no le quisieras a el,
como me quieres?
Con Es cierto.
Ber. Pues tu te agradece a ti
saber ser buen padre, puesto,
que a otro que no fuera yo,
tuuieras este amor mesmo.
Con. Pero tu pagarme debes
ser mi hijo.
Ber. Yo que te debo
si tu me hiziste segundo?
Car. Dize bien, fue muy mal hecho.
Con. Callad vos.
Car. Yo callarê.
Con. Ydos fuera.
Car. Voyme. *Vase.*
Cam. Velo,
como es vn
habla por boca de vn Camacho.
Vase.
Con. Lo que intento: preguntarte:
Ber. Dilo pues.
Con. No me dixiste tu mesmo,
que a Doña Leonor te diera
por Esposa? *Ber.* No lo niego.
Con. No te casaste con ella?

Ber, Es verdad.
Con. No es el exemplo
de la virtud?
Ber. Las mugeres
de qualquier hombre trauiesso,
luego son vnas santicas.
Con. No es hermosa?
Ber. No por cierto.
Con. Pues tu a mi me lo dixiste.
Ber. Me lo parecio primero.
Con. No es de la grande familia
del de Tolossa, que vn tiempo
dio hazañas a la memoria
de los siglos venideros?
Ber. Es ansi.
Con. A tu mismo hermano
cõ quien tuue hecho el cõcierto
de casalle, no te acuerdas
que se la quitè, sabiendo
que solo, porque el la quiso
la presuncion, el deseo,
o la embidia, dieron juntos
nueua materia al incendio?
Ber. Todo es verdad.
Con. Pues dime hijo
como en vn heroico pecho
donde vn amor viuio siempre,
caue vn aborrecimiento?
con vn fingido agasajo,
con vn cortès cumplimiento,
vna mentira à ocasion,
con vna lisonja a vn tiempo,
cumples con vna muger
principal? Pero no vengo,
en que se asome tu odio
a tus ojos, y que luego
le reuele el coraçon
al labio todo el secreto;
quien con la propia muger
gasta iras, siembra despechos,
grosserias anticipa,
ni es noble, ni es Cauallero.
que el tratar mal las mugeres
propias de palabras, pienso,
que solamente lo vsan
los bulgares, y plebeyos:
que quando tu la aborrezcas,
hijo mio, no es bien hecho,
ya que lo interior sea malo,
que lo exterior no sea bueno.

Sale Ramon.

Ber. Pues yo, Señor,
Ram. El Marques
me dixo, mas yo me bueluo;
mi hermano està aqui.
Ber. Mi hermano
ha entrado, salir me quiero.
Con. A Berenguer, à Ramon.
Hijos, muchachos, que es esto?
donde vays?
Ram. Como estauas
agora hablando en secreto
con mi hermano, me boluia.
Ber. Como vi, que entraua a veros
mi hermano, estoruar no quise,
que os hablasse.
Con. Antes me huelgo
que vengais a essa ocasion.
Ram. Que es lo que me mandas?
Con. Tengo mucho q̃ reñir cõ vos.
(todo quãto haze mal hecho *Ap.*
Berenguer, quiero reñirle
a Don Ramon, pues con esto,
riñendo al que està sin culpa,
del que la tiene, los hierros
tẽplo a vn mismo tiẽpo al malo,
y vengo a reprehẽder al bueno.)
De manera Don Ramon,
que aueis dado, herrado, y necio
en no hablar a vuestro hermano,
porque os à querido el cielo
confiar vna corona,

que a otro aueis de darla luego?
si vos supierades lo que es,
vna corona.
Ram. Ya veo,
que es la corona vn aliuio
muy pesado; es vn tropheo
muy costoso; es vn adorno,
que aflige al que le trae puesto,
es vna riqueza pobre,
vn honrado menosprecio,
vn vituperio alabado,
vna lisonja con riesgo,
vna libre esclauitud,
pues de la suerte que vemos
que a vn esclauo le señalan
sobre la frente poniendo
(porque se sepa quien es)
nombre, o señas de su dueño,
assi al Rey (fiera señal)
sobre la frente se ha puesto
la corona, porque sepan
que es esclauo de su Reyno.
Con. Viuas mas que yo, hijo mio,
ya sè que no lo encarezco
poco; que discretamente
discurre! pero no es bueno
alabarle, porque essotro
podrá enojarse.
Ber. Por cierto
que es lastima que a mi hermano
no mandes ponerle luego
en vna media tinaja
como a Diogenes; que a hecho
de despreciar las coronas
Filoso a lo moderno.
Que discreto, y que moral!
Con. Pues el tiene entendimiento,
para saber lo que vale
vna corona, y vn cetro.
Ber. Renunciala ẽ mi, y veamos
si hago tan poco apercio
de la corona.
Ra. Mi padre la goze, q̃ es lo q̃ quie
pero quando fuere mia
será suya.
Ber. Esto no puedo
sufrir, que quiere dezirnos?
Con. Que?
Ber. Que no tiene deseo
de heredar?
Con. Si tendrà:
piensas tu que le agradezco
la fineza?
Ram. Bien se yo
que tu conoces mi pecho.
Con. Ea abraçalde, y pedil de
que os perdone.
Ram. Sabe el cielo
que siempre mi amor à estado
a tu obediencia sujeto;
pues quando yo no te è hablado
hermano? quando no llego
a obedecerte, y seruirte?
Ber. Estos señores modestos
tienen engañado el mundo.
Ram. Los braços me dá, pues vengo
a pedir que me perdones,
si ay perdon donde no ay yerro,
tu eres quien tiene la culpa.
Ber. Es verdad, tu eres el bueno,
el apacible, y el blando,
yo el aspero, y el soberuio,
ea vete con Dios hermano.
Con. Ea, por mi has de hazer esto,
abrazale por tu vida,
acabad vos, no seais seco,
noramala para vos,
llegaos más.
Ram. Ya os obedezco.
Abrazale.
Con. Que humildad!
Ber. Porque lo mandas
yo le abrazo.

Con. Què despego!
guardete el cielo Ramon,
Berenguer Dios te haga bueno.
Ram Señor, vna nueua os traygo
no buena.
Con. Dezilda luego.
Ram. Que el Turco infesta las Islas
de Mallorca, entrando a fuego
y sangre, por las campañas
de sus conocidos pueblos.
En seis armadas galeras,
y doze nauios gruessos:
Mallorca, y Menorca escriben,
que las socorras: pidiendo
primero la breuedad,
que el socorro; de tu Reyno
son las Islas, y en vn dia,
si quiere ayudar el cielo,
surgir en puerto Maon
pueden tus basos ligeros,
el maestral en la popa,
y en las espumas el remo.
Con. Pues en diez y seis Galeras,
y veinte Naues que tengo
surtas en la playa, al punto
se embarquē nobleza, y pueblo.
Pieza de leua dispare
la Capitana, tan presto
sea el socorro, como es
el auiso; que si luego
que se reconoce vn daño
se interpusiesse el remedio,
no huuiera la tirania
logrado cetros agenos.
Ram. Quien irá por General?
Con. A nadie a fiar me atreuo
esta empresa sino a vos.
Ber. Si elige a mi hermano, tengo
de ir yo, y el se ha de quedar.
Con. A Berenguer.
Ber. Agradezcola eleccion.
Ram. Vaya en buena hora
mi hermano.
Ber. Agora no quiero
salir porque el lo aconseja:
vaya don Ramon.
Con. Ya espero
la dispensacion de Roma,
para hazer su casamiento
con Constança Hija del Duque
de Calabria, y no me atreuo
estando ella en Barcelona,
auiendo venido a esto
desde Italia, auenturar
con su ausencia este respeto.
Ber. Y yo no me importo mas
a mi, que me importa vn Reyno?
siē pre han de hechar los segūdos
a las balas los primeros?
no le han de ver vna vez
siquiera vna cara al riesgo?
Ram. Yo suplico a vuestra Alteza
me dexe ir.
Con Que dirà de esso
Constança, que es mi sobrina,
si os vais vos?
Ber. Bastante tiempo
pienso que ay, que no vendrà
la dispensacion tan presto.
Ram. Bueluo otra vez a tus pies
a suplicarte de nueuo,
que yo vaya a este socorro,
que aurà quien murmure luego,
si me quedo en Barcelona
despues de auerte propuesto,
que hago gala del temor,
y combeniencia del miedo.
Con. Hijo lo que me pedis
està a mi bien, y no quiero
auenturar la victoria
por no elegir vn sujeto
de vuestro valor, y partes,

vuestra experiencia y acuerdo:
sea luego el en barcaros
q̃ en vuestra au ẽcia os ofrezco
galantear a mi sobrina
Constança como vos mesmo.
Que nunca he dexado ya
de ser galan por ser viejo,
a vuestro valor le fio
e esta empressa.
Ram. A los pies vuestros
he de poner la cabeza
de el Otomano soberuio:
Ber. Buena ocasion se ha ofrecido
a mi amor.
Ram. O que mal puedo
irme a embarcar sin el alma,
por quien respiro, y aliento!
Con. Ea entrad a despediros
de Constança.
Ber. Agora zelos, y ocasion.
Ram. Agora ojos
no os he menester tan tiernos.
Con. Ea Hijo, a preueniros.
Ram. Ea Señor, a obedeceros.
Con. Vamonos luego.
Ram. Ya estoy,
obediente a tus respetos.
Con. Que hast la torre del rio
ir a acompañaros quiero,
vos tambien a acompañarle
aueis de salir.
Ber. No puedo
que tengo que hazer.
Con. Que hijo tan malo!
Ram. Que sentimiento!
Con Que amarga vejez!
Ram. O ausencia!
Con. O llanto!
Ram. Ay dolor!
Ber. O cielos!
Con. Dos estremos sõ mis dos hijos.
Ram. Mi amor todo es miedos.
Ber. No puede disimular
lo que quiere a Ramon.
Con Cielos,
no sea Berenguer tan malo,
y no sea Ramon tan bueno.
Vanse: sale Doña Leonor, Rufina criada.
Leo. Auisaste a don Ramon
como le esperaba?
Ruf. Si,
si aora sale por aqui,
será mejor ocasion
de hablar a solas con el.
Leo. Por aqui sale.
Ruf. No sea
que con el hablar te vea
tu esposo don Berenguer.
Leo. Pienso que mi esposo ya
por esse quarto saliò.
Ruf. Su condicion temo yo.
Sale Ramon.
Ram. Aqui me dizen que está
Doña Leonor, y deseo
saber porque me ha llamado,
en esta sala. *Ruf.* Ya â entrado
don Ramon.
Leo. Remediar creo
desta suerte mi temor,
desta manera ha de ser.
Ram. A cumplir, y obedezer,
hermosa Doña Leonor,
lo que me mandais, llamado
de Rufina vengo aqui.
Leo. Guardete el cielo (ay de mi)
tu Rufina, ten cuidado
si alguno quisiere entrar,
de auisarn e.
Ruf. Assi lo harè,
y a essa puerta me pondrè
para poderte auisar. *Vase.*

Leo. Ea al lauio sentimiento.
Ram. Dolor no tan declarado.
Leo. Para lo que te he llamado
es. *Ram.* Prosigue.
Leo. Estame atento.
Valeroso don Ramon,
cuyas generosas partes
te hizieran todo lo que eres
a no auerlo hecho tu sangre,
ya te acuerdas de aquel tiempo,
que fino, atento, y amante,
me quisiste.
Ram. Ya me acuerdo
quando en la diuina carcel
de tu amor, fuy prisionero
el mas feliz.
Leo. Tambien sabes.
Ram. Que me hirio flecha vibrada
del arco en que las reparte,
con ser el amor tan ciego,
tan airado, y penetrante,
que al verla con venda, dize,
si es esa venda, que traes,
de penetrar tan dificil,
como es la flecha, tan facil.
Leo. Concertò tu padre el Conde
que tu conmigo te cases,
y que tu hermano menor
don Berenguer se casase
con Doña Constança hija,
del de Calabria.
Ram. Mal hazes,
Hermosa Doña Leonor,
otra vez en acordarme
el fuego, que se acauò,
que eso es referirme el que arde.
Leo. Pues viẽdo tu hermano entõces
que me quieres, a tu padre
le aconsejo, y amenaza,
obligandole a que trate
conmigo su casamiento,
y que a ti puede casarte
con la Infanta de Aragon,
ocasionandole en parte
con la conueniencia, y luego
le jura que de no darme
por esposa, esta Ciudad
será otra Troya, que nade
en su incendio, y a su ira
en globos de fuego, y sangre.
El Conde pues, que temia
su condicion, y no saue
dos iguales corazones
quanto mas es lo que arde,
o juzgando que es mas justo,
que el hijo mayor se case
con Constança, sin mirar
que auentura en este lance
sangre mucha, suya toda
quanta pueda derramarse;
que deslenlazes te ordena
(bien pudo facil hallarte)
el nudo que tu pudiste,
romperle, y no desatarle.
Tu entonces preciado mas
de obediente, que de amante
contra la fee de mis ojos,
que hablan con mudas verdades,
y de los astros tan bien
contra el celestial dictamen.
a Doña Constança admites
por esposa, el Rey su padre
a Barcelona la enuia,
aqui aora no me acaben
de penetrar toda el alma
estos cuchillos mortales,
pideme tu padre entonces,
que yo con tu hermano (ó antes
en esa media region
varia nube desatasse
vn rayo, que en este risco
de mi constancia trabasse)

que

que con tu hermano, ay de mi!
me casasse, y por vengarme
de ti, con el me cassè
ciega entonces, mas no tarde
reconoci quanto yerra
aquella, que por vengarse
otro lazo solicita;
porque al querer desatarle,
se buelue contra el amor
quanto los enojos hazen:
protesté que me casauan
por fuerça, mas no eficazes
fueron las iras a vn ruego
que sobre vn precepto cae.
El talamo, y sepultura,
llegò con la noche madre
de las sombras, y mis ojos
dos liquidos manantiales
dan a mi rostro, porque
mis mexillas no se abrasen.
Llegò al talamo, que presto
passò la noche, que tarde
su luz agradezco al dia,
y mi esposo tan constante
buelue a repetir el lazo,
como el que llega a estrenarse,
Passan dias, obra el trato,
es galan, sabe obligarme,
vaste fuera, y ya te oluido,
es mi esposo, empiezo a amarle,
soy noble, atiendo a mi fama,
quierole, el trato lo haze,
bueLues de Italia, soy roca,
viene la Infanta, es vn Angel,
vela mi esposo, ay amor.
Ay celos, lloro mis males,
y en fin despues que de fuera
a Barcelona llegaste,
o sea porque se acuerda
que me has querido, o por darle
disculpa al odio, o por dar
materia que yo me abrasse;
toda la voz groseria,
toda la accion crueldades,
sacando de mi fineza
materia para irritarse
se niega al lecho, a la mesa,
bien que llega a consolarme,
que en vna propia muger
estos vsados desayres
no la hazen menos hermosa,
menos dichosa la hazen.
En fin solicita aora;
(ya es necessario que ampares
vna infelice muger,
que de tu piedad se vale)
dissoluer el matrimonio
digo, que intentaque pague
mi desdicha, y mi hermosura
lo que su inconstancia haze,
ya profanando este templo
del honor, quiere dexarme
a solo ser de mi llanto
en el publico desayre
de su desprecio.

Ram. Pues como
puede el matrimonio darse
por nulo?

Leo. De la protesta
de fuerça, que hize al casarme,
porque dissoluerse pueda
me ha dicho a mi que se vale,
Y es porque quiere.

Rom. Prosigue.

Leo. Casarse con otra.

Ram. Y sabes
con quien se quiere casar?

Leo. Solo se, que ya no cabe
mi dolor todo en mi voz,
Y que a mis ojos se sale
para que la lengua llore,
y porque los ojos hablen.

Ram. Pues lo que importa es saber
a quien quiere, y con quitarle,
aquella luz, porque mire
todos tus rayos cauales
se asegura, que.
Sale Rufina.
Ruf. Constança mi Señora.
Ram. No me halle contigo, vete Leonor,
que yo prometo ayudarte
con el alma.
Leo. Mucho estimo
que reu rencies, y ames
a Constança.
Ram. O quanto precio
que con mi hermano te halles
tambien, que llores, y sientas,
que este nudo se desate!
Leo. Es mi esposo, no te admires.
Ram. Es mi esposa, no te espantes.
Leo. Antes que lo sea la quieres?
Ram. Pero tu no te casaste
primero que yo?
Leo. Primero
fue dexarme tu.
Ram. Ya es tarde
para quexas.
Leo. Para zelos lo es tambien.
Ram. Siglos te guarde
el cielo, todos logrando
tu esposo.
Leo. Largas edades
gozes tu esposa.
Ram. Esto importa
que sepas.
Leo. Tu de tu parte
me ofrezes la ayuda?
Ram. Si.
Ruf. Presto, Señora, que sale.
Ram. Mucho le deuo al oluido.
Leo. Las memorias dexadme.

Vanse las dos, y sale Constança.

Const. Señor Don Ramon.
Ram. Diuina Doña Constança.
Const. Quexarme
pudiera, estando en Palacio,
que no entres a visitarme
a mi quarto, pues has visto
quanto te agradezco.
Ram. Antes
huyo de ti como el que
despierta de sueño graue,
que para ver necesita
de la luz, y quando abre
los ojos, la luz que busca
es la que llega a cegarle.
Const. Pues que te ciega?
Ram. Este exemplo,
passo a mi voz, quiero hablarte,
y como la voz se arriesga,
hago que la lengua calme.
Const. Quentame tu pena.
Ram. Es tuya,
y sentirla has, pues mi padre
me enuia a Mallorca, sabiendo
que el Turco infesta sus mares;
y que.
Const. Agora si que es mas,
mi desdicha es quien lo haze,
el golpe que fue el amigo:
para que inuentò puñales
el rigor, y la crueldad,
si ay palabras penetrantes?
pues auiendo yo venido
de Napoles a casarme
contigo: tu padre como
hazerme intenta el desayre
de dexarme aqui, me quejo,
solamente me acompaño
antes de estar desposada,
por no auer llegado antes.

la dispensacion le dexan
a vna muger de mi sangre,
de mi estimacion, y prendas,
a que su esposo, y su amante
se confie a la dudosa
fee de los azules mares,
Ram. Vna ausencia de tres dias
muy poco puede importarte.
Cons. Pues dime tu, ha menester
la mala fortuna edades?
vna niebla turba el Sol,
la nube es tema del ayre,
ya el rayo quebrò en el risco,
quando el relampago arde,
la noche es riesgo del dia,
riesgo es el Etna gigante,
de la llama crece el mar
a porfiados vracanes,
y con polbora de plata
el muro de arena bate,
no ay firmeza en las estrellas,
los cielos no son constantes,
en edad breue se trueca
la luz por la sombra facil,
en otra acobarda el trueno
el valor de los mortales,
pues yo de la breuedad
del tiempo no he de fiarme,
si en vn instante se mudan,
se bañan en otro instante
el Sol, la niebla, y el rayo,
cielos, y astros celestiales,
la sombra, la luz, el Etna,
el mar, la niebla, y el ayre.
Ram. Yo fuy quien le combidó
a esta jornada.
Const. No es tarde
para que esse error enmiendes,
buelue a dezirle a tu padre,
que le ruego que no partas.
Ram. Y dime, quando el lo mande,
será razon que tus ruegos
a mis temores se achaquen?
Const. Y sustentarte fue quererte?
Ram. Piensa siempre el que es amãte,
que le está bien al amor
todo quanto el valor haze.
Const Pues tu no puedes partirte
Don Ramon.
Ram. Pues ay mas grande
incombeniente en mi ausencia?
Const. Mayor.
Ram. Dile.
Const No es possible.
Ram. Di porque?
Const Porque es tan grande,
que aunque cabe en el dolor,
en el respeto no cabe.
Ram. Pues ser puede mayor mal
el que tu puedes contarme,
que la duda del saberle?
Const. Conforme me quieras, y ames.
Ram. Grande es, q̃ es grãde mi amor,
Const. Pues no me atreuo a contarle.
Ram. Valor tengo para oyrle.
Const. Pero es mi amor tan cobarde,
que temo, aunque tu lo sepas,
que no quieras remediarle.
Ram. Pues si es forçoso el remedio
yo te ofrezco.
Const. Que?
Ram Quedarme.
Const. Y podràs cumplirlo?
Ram. Si.
Const Pues oye.
Ram. Passa adelante.
Const. Ya te acuerdas, que tu hermano
estuuo tratado antes
que se tratasse contigo,
que conmigo se casasse.
Ram Es ansi.
Const. Tambien te acuerdas,

que

que a reciuirme vna tarde
al puerto de Palamòs
con don Berenguer llegaste.
Ram. Assi fue.
Const. Entonces te vi,
dueño mio, y al mirarte
estrañè, que por concierto
vn alma en dos voluntades
se ajusten, y esto seria,
que como essos Astros se hazen
dueños de nuestro aluedrio
por efectos naturales,
ellos allá concertaron
(como ellos todo lo saben)
como han de ajustar a vn yugo
dos corazones distantes,
yua tu hermano conmigo
a receuirme, escusa le
bien quisiera mi atencion
a tu oydo este desayre.
Viome tu hermano, y al verme
o bien mordido del aspid
de la embidia, o de los zelos,
al ponçoñoso Terrastes.
Que yo no he de ser tu esposa
me dize, porque al tratarse
su casamiento conmigo,
paraque de mi se agrade,
vn retrato que le dieron,
fue tan poco semejante
a mi rostro, que el pintor
primores mintiendo al arte,
como no ay quien copiar pueda
los rayos del Sol como arden,
copió en lugar de sus luzes
las sombras, que dellas salen.
Ram. Luego por esto (ay dolor) *Ap.*
pretende, que ha de anularse
de Leonor el matrimonio,
Const. Que aunq̃ tu padre lo mande
conmigo se ha de casar
dize, y dize, que ha de darse
el matrimonio por nulo
de su esposa, que es constante
que en aquel à auido fuerça,
y en este engaño.
Ram. No acaues
de matarme, ten piedad
de ti, si quererme sabes;
y si no, afila la voz
al labio, si ha de matarme.
Que será menos cruel
en siendo mas penetrante.
Quando mi hermano te habló?
Const. Quando tu te adelantaste
a Barcelona, porque
se preuiniesse tu padre.
Ram. Y di, ya que el se atreuiesse,
para que tu le escuchaste?
Const. Yo puedo escusar los ojos,
no los oydos.
Ram. Culparte
no puedo, que tu lo oyeses.
Const. Pues de que puedes culparme?
Ram. Que le atendieses.
Const. Y en esso
hallas diferencia?
Ram. Y grande,
que no viene a ser todo vno
atenderle, y escucharle.
Const. D. Ramon, no tengas zelos
(ya que de tenerlos trates)
de mi, porque le aborrezco,
sino del porque me ame.
Ram. Perdona Constança hermosa,
que esto es no querer quedarme
por vna fee que se dude,
con vna duda que mate,
pero aora: te pares?
Const. Que me dizes? o te quedas, o
Ram. Licencia bueluo a pedirte
otra vez para embarcarme,

pues

pues no lo escuso, Constança.
Const. Y es justo que no repares
en tan grande inconueniente?
Ram. Confiesso que fuera grande
a ser possible.
Const. No lo es?
Ram. No, porque si ha de anularse
primero aquel matrimonio,
ay tantas dificultades,
desde que ofenda a Leonor,
y que a ti pueda alcançarte,
como ay de que tu me olbides,
y de que yo no te ame.
Const. Pues amor, sed valeroso,
que esta vez he de fiarme
de mi; si a Leonor le importa
el ser en esta lid parte
aliento de las futuras,
y gloria de estas edades.
Vence, triunfa, mi amor lleuas,
que en esta lid te acompañe,
que no quiero que tu fama
de la calumnia se manche,
que ser firme te aseguro
hasta que en braços iguales
fatigada la esperaça
dentro del lago descanse.
Ram. Tanto el valor te agradezco
como el amor.
Const. Pues no aguardes
mis lagrimas.
Ram. Yo se que ellas
son dulcissimos imanes,
que a los ojos desde el pecho
sus hierros del alma atrahen,
Const. Luego podran detenerte?

Salen Rufina, Cardona, y Camacho.

Car. Leonor.
Cam. Tu hermano.
Ruf. Tu padre.

Salen Berenguer, el Conde, Marques, y Leonor.

Ber. Ya te esperan en la playa
guarnecidas treinta nabes,
Con. Ea a embarcar hijo.
Mar. Y ya
a la porfia del parche
diez mil soldados alistan
tus inclitos capitanes.
Leo. Que quando vine a valerme *Ap.*
de Don Ramon, me callasse,
que se embarq; el cielo os bueluna
(à Ramon, y que mal sabes
cumplir lo que has prometido)
sobre essas ceruleas mares:
triunfando bueluas Ramon
de los Turcos estandartes.
Ram. Yo vendrè presto a cumplir
mi obligacion.
Const. Que me abrasse
ver, que aya otra que me ayude
a sentir mis propios males!
Con. Como no te embarcas tu
Cardona?
Car. Tengo vn achaque.
Cam. Di que es?
Car. Que me he resfriado
de oyrte, y no he de embarcarme.
Cam. Mas que se donde te duele.
Car. Dime donde?
Cam. Aqui.
Car. Acertaste,
mas tu me lo pagarás.
Con. Hijo, despidete antes
que de todos, de tu hermano.
Ram. Llega hermano mio, y dame
los braços.
Ber. Bueluate el cielo
como deseo, a esperarte
voy a la raya.
Leo. Al salir

de Palacio pienso hablarle. *Vase.*
Ber. Por si hablar puedo a Constança
he de esperar.
Ram. No derrames,
hermosissima Constança,
de tu amor tantas señales,
ni lagrimas desperdicies.
Const. Como pueden derramarse,
si en mi labio paran todas
las que por mi rostro caen,
y bueluo a llorar las que entran
recogiendo las que salen.
Ram. Pues valor esposa mia;
a Dios.
Const. El cielo te guarde. *Vase.*
Con. Pues que tu hermana se ha ido,
llega hijo mio a abraçarme.
Ram. Dame señor essos pies.
Con. El coraçon quiero darte,
Abraçale.
que es mas sano.
Ber. En el pecho enciendo
Desde el paño.
viuos bolcanes.
Con. Pienso que no he de llegar
a verte, llega a abrazarme;
con la del cielo te cayga
mi bendicion, dime antes
que te vayas, hijo mio,
si algo tienes que encargarme.
Ram. Que por Doña Leonor mires
te pido.
Ber. Aora piso el Aspid
inuisible de los zelos.
Con. Pues dime, puede importarte
mas que Constança Leonor?
Ram. Señor (no quiero contarle *Ap.*
lo que mi hermano desea,
porque el dolor no le acabe)
mirando por ella, miras
por Constança.
Con. De mi parte
ofrezco lo que me pides.
Ber. Como antes que se casase Leonor
la quiso mi hermano,
aquellas cenizas arden.
Sale Constança.
Const. No acierto a yrme.
Sale Berenguer.
Ber. Pues los cielos viuen.
Sale Leonor.
Leo. Haz que yo le hable;
no podrè.
Const. Hijo, Leonor,
Constança hija.
Ber. A acompañarte bueluo
como te tardauas?
Leo. Como Don Ramon se parte
a diuertir a Constança
yua a su quarto esta tarde.
Const. A essos balcones salia
a verte embarcar.
Ram. Que darte
puedes Leonor, Berenguer.
Leo. Dissimulemos pesares.
Con. Tu ven conmigo a la playa,
que quiero que me acompañes.
Leo. Triste ausencia.
Const. Tu la sientes Leonor?
ay mayores males,
que amor con zelos, y ausencia?
Ber. Zelos tengo tan iguales
de Constança, y de Leonor,
que ya que no se auentajen
los de vna por mas cercana,
los de otra por mas distante.
Ram. La que adoro, y la que quise
adolecen de vn achaque.
Con. Vamos hijo.
Ram. Diuidida
Lleuo el alma en dos metades.
Con. Todo es mirar a Constança,

Berenguer?

Ber. Mas con vengarme
aquellos zelos me templan,
y aquestos me satisfazen.

Const. Mas la que no es valarosa
como puede ser amante?

Ber. Todos los cielos son ira.

Ram. Todo el amor es hazares.

Const. Con ausencia nada ay firme.

Leo. Sin dicha nada es durable.

Ber. No es mi hermano quiẽ me ofen-(de.

Ra. Quien me agrauia no es mi sãgre.

Con. No es hijo el que no obedeze.

Ber. El que aborrece no es padre.

Leo. Mas solo vn consuelo espero.

Const. Solo ay vn aliuio que halle.

Ber. Solo vna templança espero.

Ram. Solo ay vn medio que aguarde.

Con. Solo vna esperança tengo.

Leo. Que ay castigo, si ay crueldades.

Const. Que ay vẽgãça, si ay agrauios.

Ber. Que si ay zelos, ay puñales.

Ram. Que ay cõstãcia, si ay ausencia.

Con. Que no es la vida durable,
que estoy viejo, y con la muerte
se acaban todos los males.

SEGVNDA IORNADA.

Sale Constança a medio vestir.

Const. Ola criadas, Rufina,
Cardona, Leonor, amigos,
a Conde de Barcelona,
piadosos, y enternecidos,
Oydme todos, si ay
para la piedad oydos.

Ruf. Quien llama? *Const.* Fuerte pena!

Leo. Que quieres? *Cõst.* Ay dolor mio!

Con. Quien me dá vozes?

Const. O muerte! *Con.* Quien aqui?

Const. Tarde respiro. *Ruf.* Señora.

Leo. Constança,
que accidente repentino
rompio el coto del silencio,
donde cautelar he visto
el llanto como palabra,
y la voz como suspiro?

Const. Ay Cõde, ay Leonor, ay cielos,
luego los dos no aueis visto
muerto a Don Ramon mi esposo
al azero vẽgatiuo de su hermano?

Con. Oye Constança,
y de esse mortal delirio
buelue en ti;
tu esposo viue.

Const. Ya no, crueles, y impios
me templeis con engañar
el alma por el oydo,
pues solamente el dolor
me viene a seruir de aliuio.

Con. Tu viste a tu esposo muerto
Don Ramon?

Const. Ya imagino, limpio
del azul Mediterraneo
campo de corales tintos.

Leo. Quien le dio muerte?

Const. Su hermano Berenguer.

Con. Cielos que he oydo!
tu le viste? *Const.* Mi temor.

Con. A tu temor has creido?

Const. Si, que luego el coraçon
me lo confesso en latidos.

Leo. Quien le acompañò?

Const. Su ira,
su embidia, y traycion han sido
complices, y al darle muerte
traydor, como vengatiuo,
para que el Sol no le ayude,
le hizo espaldas aquel risco.

Con. Que valeroso temor

es el mio, pues me libro
por todo lo que no veo,
de todo lo que imagino!
Const. Enternezer con sus quexas
estas montañas le he oydo,
y que le boluio sus vozes
el eco de compassiuo,
por siete heridas vertio
parasismo a parasismo
no vn Nilo por siete bocas,
por cada vna siete Nilos:
y como por tantas partes
respiraua a vn tiempo mismo,
a consumir viuo todo
el caudal de sus suspiros;
cielos, si soys tan piadosos,
como esta vez tan impios?
Conde, Leonor.

Sale Berenguer.

Ber. A la playa
llegò vn vergantin de auiso,
que oy mi hermano Don Ramon
llega triunfante.
Con. Has oydo
que viue Ramon tu esposo?
Leo. Tus temores han mentido.
Const. Ya lo oygo, pero me falta
creerlo despues de oyrlo.
Con. Del sueño que representa,
ciegas especies han sido.
Const. No es sueño, pues no perdi
el vso de los sentidos.
Leo. Seña ilusion, que ella es
toda sombras, y delirios.
Const. Esta centinela muda,
del alma, el coraçon digo,
con señas dificil luego
dio a mis ojos el auiso,
muerto es, tu le diste muerte,
tu trocaste inaduertido
el clauel en azuzenas,
la rosa en cardeno lirio:
aqui del cielo.

Sale el Marques.

Mar. Ya el mar
oy mas que otra vez tranquilo
a estas murallas franquea
mobible ciudad de pino,
vencedor llega el adonis
Catalan solo al arbitrio
confiado de los vientos,
y como del mar son hijos
los vientos, piadoso el mar
se rasga el pecho de vidrio,
para alimento a sus naues
Pelicano cristalino:
vencedor, dize el Arraez
del vergantin, que le han visto
el mar teñido en corales,
el viento hecho de suspiros:
tres galeras de Viserta
trae el remolio teñidos
de Africana sangre todos
sus intricados gemidos:
catorze enemigas naues
sorbio el mar, q̃ al hondo abismo
las hizo abatir el viento
las alas del bruto lino:
vanderas ciento. *Ber.* Callad,
porque no es triunfo tan digno
vencer a piratas quatro,
que a leños desconocidos
repentinamente asaltan
cobardes como atreuidos,
tanto, que aquel que mas huye,
es solo aquel que ha vencido,
que hizo mi hermano en vencer
con tanto excesso?
Const. Aora digo que mi esposo viue.
Con. En que lo conoces?
Const. Lo he creido,
en que la embidia no passa

de la muerte, y es preciso,
que perdonarà por muerto
al que le ofende por viuo!

Sale Cardona.

Card. Albricias señor.
Con. De que pides albricias?
Card. Las pido
de que vn correo ha llegado
de Roma.
Con. Y dime ha traido
la dispensacion?
Card. La misma.
Con. Que es del pliego?
Card. Señor mio
en mi faldriquera viene,
pero venga algo amarillo
primero, como cadena.
vn cordon, vn cabestrillo,
o joya, aunque tenga cien
diamantes, y sean cetrinos,
que para que sean fondos
yo tengo vn platero amigo,
que en vendiendoselos yo
los hará claros, y limpios.
Con. Esta cadena te doy.
Marq. Dentro tiene este bolsillo
cien escudos.
Card. Toma el pliego,
por Dios que se me ha caydo
ay, maldita sea mi alma,
cayoseme en el camino,
que para que no viniera
antes Camacho a dezirlo,
le meti en la faldriquera,
ay.

Sale Camacho.

Cam. Este pliego ha traido
vn correo de Roma, en que
por el tacto he conocido,
que para este casamiento
solamente en pergamino.
viene la dispensacion.
Card. Ay, viue Dios que es el mismo
que yo traya, ha traydor.
Con. Aunque Cardonilla quiso
engañarnos, a ti solo
albricias, y braços libro.
Mar. Toma el bolsillo, y cadena.
Card. Señores, ha hecho vn delito
Camachuelo, que es ladron.
Mar. Pues no me dirás que hizo?
Car. Sacar seis, y meter cinco,
saco me el pliego a la letra.
Cam. Oygan que elado, y que frio
se ha quedado. *Car.* Sin dinero
quien està caliente amigo?
Cam. De tu faldriquera mesma
te lo he sacado.
Con. Vino la dispensacion, oy sean
las bodas; pues tan propicios,
y fauorables los cielos,
quieren en vn dia mismo
darte a ti dueño, y esposo,
en mi carguen beneficios,
templanças en Berenguer,
y en Leonor. *Ber.* Porque resisto
mis passiones, y a mi labio
todo mi dolor no fio?
salga la ira a los ojos,
domestico basilisco,
yo tengo que hablar aora
con V. Alteza *Con.* Hijo mio
que es lo q̃ quieres. *Ber.* Yo tengo
vna cosa que deziros.
Con. Nada aurá que tu me pidas,
que yo no haga por ti, salios
todos allá fuera. *Mar.* Todos
os obedecemos.
Const. Pues quiso
el cielo que llegue al puerto
Don Ramon, a recebirlo,
con tu licencia ha de ser,
yr a la torre del rio,

que

que està vna legua de aqui,
que alli Don Ramon me dixo,
que desembarcar pensaua
a la buelta. *Con.* Yo permito
que vayas, que acompañarte
irá el Marques.
Mar. Pues te siruo
en esso, con la señora
Constança saldrè al camino.
Con. Mi poca salud no quiere
dexarme salir contigo.
Leo. Que de temores que siento!
Const. Que de espiritus respiro! *Vase.*
Leo. Sin duda quiere pedirle
a su padre (ay dolor mio)
que con Constança le case,
pues auisar determino
con vn papel a Ramon
mi desdicha, y su peligro.
A Cardonilla. *Car.* Señora,
que me quieres?
Leo. Ven conmigo. *Vanse.*
Con. Ea, Berenguer dime agora
lo que pides. *Ber.* Lo que digo,
es, Señor, que vuestra Alteza
ya sabe, que quando quiso,
conmigo desposó
Leonor.
Con. Ya yo se, que hizo
protesta que la forçauan.
Ber. Pues valerme determino
de essa fuerça; para que
pueda casarse conmigo
otra dama, a quien yo quiero,
que oy por esposa te pido.
Con. Pues tu no querias antes
A Leonor? *Ber.* Si la he querido,
pero fue para saber
querer mas a lo que siruo,
como por saber amar.
Con. Berenguer no te he entendido.
Ber. El que sin hazer errores
quiere escriuir vn papel,
por mostrar su ingenio en el;
hazer suele vorradores:
Pintor de otro, y verdadero,
que quiere mostrar el arte,
en vna figura aparte
haze vn dibuxo primero,
porque defectos no aya
en la accion, y en el semblante,
el diestro representante
antes de salir ensaya.
Bien claro en esto se dize
lo que el alma llora, y siente,
que es amar discretamente,
y dos borradores hize:
en mi pecho imaginè
pintar como en marmol yerto
con amor, que fuesse cierto,
y a parte la dibujè,
quise dezir lo que quiero
oy que a otro amor me rendi,
y en Leonor mi esposa asi
hize el ensayo primero:
de modo que aquel amor,
que viste arder como rayo,
no fue la verdad, fue ensayo,
fue dibuxo verdadero,
que yo para ser amante
fuera del modo ordinario,
primero fuy secretario,
pintor, y representante.
Con. Y a vna dama tan hermosa
tratas con tanto desden,
y siendo hija tambien
del gran Conde de Tolosa?
no arriesges con este intento
tu opinion como la mia.
Ber. Si ella primero queria
anular el casamiento?
Con. Si oy con fineza, y verdad

te amasse, fuera error grande.
Ber. Y es bien que mi odio ande,
templando su vanidad.
Con. Pero quien en Barcelona
(demos que anulado quede
esse matrimonio) puede
igualarse a su persona?
quien a tu sangre, que es mia,
ay que te pueda igualar?
con quien te puedo casar?
Ber. Constança puede ser mia.
Con. Viue Dios hijo atreuido
centro en que tantas traiciones
ay, que vuestras sinrazones
aun no caben por mi oydo,
que aunque se arriesgue mi corona
por castigar vuestro intento,
le dè al mundo vn escarmiento,
y vn exemplo a Barcelona,
porque con aqueste amor
vuestro hermano, que mas quiero,
pretendio a Leonor primero,
me pedistes a Leonor;
y aora ciego, y inhumano
tan errado discurris,
que a Constança me pedis,
porque la ama vuestro hermano?
dezi, el quando por los dos
lo que pedis pueda ser;
tal desaire auia de hazer
al de Calabria por vos,
que auiendola vos dejado
con tiuiezа, y con desden,
y mal logrado tambien
de su belleza vn traslado:
Viene a ser locura en parte,
que vos tyrano, y cruel.
Ber. Mintio entonces el pincel
todo su primor al arte.
Con. Queriais con ciega passion,
contra el decoro, y la ley
hazer vna ofensa a vn Rey,
y vn agrauio a Don Ramon?
ya toda su ambicion muestra
vuestro pecho, assi esse ardor
naciera de vuestro amor,
y no de la embidia vuestra,
el embidioso, pensad,
que parece en ira tanta
a la sirena, que canta
solo quando ay tempestad;
que a ella os pareceis, es llano;
pues solamente os da pena
saber que el cielo serena
luzes para vuestro hermano,
prenda teneis en Leonor,
como quien es la estimad,
Berenguer, y imaginad,
que aunque aora os muestro amor,
no es porque amor he tenido,
que este cariño es afecto
de que no os pierda el respeto,
tanto vassallo ofendido
de vuestro azero inhumano;
aquel que no es obediente
no es mi hijo, y solamente
es mi hijo vuestro hermano.
Si el serlo os haze fiar,
tambien nacieron los Reyes
para obedecer las leyes,
y sabre yo castigar
al que sin querer templarse
la ira, y la passion prefiere,
porque el pecho no cancere
vn braço suele cortarse:
a este exemplo os amenaço,
que por sanar, viue Dios,
pues soys el peor de los dos,
que me corte yo esse braço.
Ber. Plegue al cielo,
Con. Callad ya.
Ber. Que si os mostrais justiciero,

venga yo a ser el primero,
que te temple vuestra crueldad.
Con. Vn hijo segundo no es
tanto que haya presumido.
Ber. Que sea yo el abatido,
porque he nacido despues!
Con. Con el amenaza pienso
que he errado todo el motiuo,
boluerle quiero a templar,
ea por tu vida hijo mio
que temples essa passion,
que yo solo he pretendido.
Ber. Ya se me han buelto los zelos,
embidia de nueuo abrigo,
este aspid mental, que ha tanto
en el alma me ha mordido.
Con. Template por vida tuya,
Berenguer. *Ber.* En que mal sitio
pones los ruegos, que mal
vsas de piadoso oficio
del padre, pues quando el cielo
te quiere encargar dos hijos,
mas pesa en vno tu odio,
que en el otro tu cariño:
mas si es por darme en los ojos
con sus meritos, si ha sido
para correr mis errores
con sus acciones, y aliuio
mi vengança en mi passion.
Con. Templale aora es preciso *Ap.*
hijo el enojo de vn padre.
Ber. De roja sangre teñido,
como lo fingio Constança,
ha de ir al mar en el rio,
sino es que de sus corales
elado se ponga grillos
mi vengança en roja carcel
delinquente cristalino.
Con. Hijo el enojo de vn padre.
Ber. Yo le atajarè el arbitrio
a las estrellas.
Con. No es mas de vn facil vapor que
humear cõtra el Sol, y luego (quiso
se queda desuanecido.
Ber. Dissimular quiero aora
mi intento. *Con.* Seamos amigos
por tu vida.
Ber. Desde oy
te ofrezco (ay tormento mio)
esta memoria de amor
llenarla toda de oluido.
Con Eres mi hijo.
Ber. Tu verás si lo soy.
Con. O quanto estimo
verte tan presto templado!
Ber. Al tiempo doy por testigo
de mi templança.
Con. Y adonde vas aora?
Ber. No es precisso
que a recebir a mi hermano
vaya tambien?
Con. Yo te pido
que a acompañarle no salgas,
con el cumples y conmigo,
haziendo lo que te mando.
Ber. Mal penetras mis desinios, *Ap.*
hare lo que tu me ordenas
cruel padre.
Con. Ingrato hijo.
Ber. Como el muro es vn mal padre,
Con. A la yedra es parecido
vn hijo malo.
Ber. Que quando
la yedra en el busca abrigo.
Con Que al tiempo que la muralla
la suele igualar consigo,
Ber. Se dexa caer con ella.
Con. Derriua a quien ha subido.
Ber. A cielos, dadme vengança.
Con. Cielos no le deis castigo.
Vanse, y sale Cardona.
Car. Si huuiera siempre ocasion

de hurtar sin riesgo, me fundo
en que no ay cosa en el mundo,
como ser vno ladron,
que trate vno de aorrar
por quenta lo que otro debe,
y que vn ladron solo llebe
sin trabajo, y sin contar:
pero no son cosas estas
que dan descanso, y buen nõbre,
porque al fin al fin vn hombre
lo viene a lleuar a cuestas,
que a vna dama que blasona
de estafar a vno, y a dos
la roben, vaya con Dios,
que tambien esta es ladrona:
al criado que en la ocasion
prouechos llama a la sisa,
a este dexenle en camisa,
que tambien este es ladron,
al que dize muy legal
muy mesurado de prosa,
a mi basta qualquier cosa,
dele vse al oficial,
que lo hizo con aficion,
y lo trabajó muy bien,
a este robenle tambien,
que tambien aste es ladron;
pues como Camacho ordena,
si yo no lo mereci,
quitarme en vn pliego a mi
los ciento y vna cadena?
pues mi vengança verán
los que han visto mi passion,
porque quien hurta al ladron
gana el perdon del refran,
y aunque falte a ser fiel,
me han de ver todos vengado,
para Don Ramon me ha dado,
Leonor, aqueste papel,
y Don Ramon mi señor,
si en el caso se repara,
primero que se casara,
galanteaua a Leonor,
esta en secreto me ordena,
que con el a solas quede,
no: el papelillo no puede
lleuar dentro cosa buena,
y si Berenguer me ve,
que a su hermano se le doy,
a escondidas, cierto estoy,
que me ha de dar mi porque,
pues oy vengarme queria,
Camacho no me burlò,
y el pliego no me sacò
de la faldriquera mia?
Pues este pliego quisiera,
que la vengança me dè,
a Camachuelo se le he
de echar en la faldriquera,
bolueraſele al traidor,
si salen bien mis intentos
los cien escudos ducientos,
y la cadena mayor:
ea vengarme conuiene,
vn papel me supo hurtar,
y vn papel me ha de vengar
de Camacho, pero el viene
pues no se ha escondido el dia.

Sale Camacho.

Cam. Aunque el Sol huyendo va,
à la torre donde està
Constança llegar querria,
poco a poco tengo de yr
del mar por la hermosa orilla.

Car. Camachuelo. *Cam.* Cardonilla.

Car. Donde vas? *Cam.* A receuir
a Don Ramon mi señor.

Car Quieres creerme Camachuelo?

Cam De verdad te tengo amor,
deudas son estas forçosas
a mi amor. *Car.* No, sino no.

Cam. Ya sabes tu lo que yo

me apassiono por tus cosas.
Car. Esso mucho saber quiero,
si trae la bolsa consigo,
dame vn dobloncillo amigo.
Cam. Donde tengo yo el dinero?
ea, trata de quedarte.
Car. Si me dexas, esto es peor,
ò lo que puede el amor,
gana tengo de abraçarte.
Car. Su necia amistan me enfada,
ya para que he menester
su amor?
Con. Dexate querer,
pues que no te cuesta nada.
Cam. Ay que ojos mios rasgados.
Car. Que, que los ojos me apodas?
que cara, assi fueran todas,
y tuuiera menos pecados,
que frente.
Cam. Vayase, o crea.
Car. Que cejas para ser dos,
pues la boquilla por Dios
que es hermosa por lo fea,
pues que barba.
Cam. No le dexa.
Car. Tal barba en mi vida vi,
y que bien poblada, assi
vea yo a Castilla la Vieja.
Cam. A mi me requiebra?
ay tal?
Car. Mejor el papel quisiera.

Ponele el papel en la faldriquera abrazandole.

Cam. El me anda en la faldriquera,
pero en esta no ay vn real,
a estotro lado està el plus,
y assi dissimulo yo.
Car. Esto està bueno, ya entrò.
Cam. Viue Dios.
Dentro voz. Essos cauallos
afiança con las riendas
a essos robles, pues que ya,
a esta torrre hermosa y bella,
adonde Constança aguarda,
antes mucho que anochezca
hemos llegado.
Car. Mi amo
llega a la quinta.
Cam. Agradezca
que viene su amo, que auia
de darle mil cozes.
Car. Vengan,
desde aqui se vè la quinta,
y desta playa a quien besa
los pies el Mediterraneo,
veràs las naues que intentan
burlando la azul espuma
dar las ondas al arena.
Ber. No he de llegar a la quinta,
ya la Capitana intenta,
dando bordos recoger
el velamen, ò antes venga
tormenta, o fiero vracan,
que el mar cristalino mezcla,
porque bolcando sus naues,
choquen sin timon, ni velas
con la gauia en el abismo,
con la quilla en las estrellas:
desde vn balcon de la quinta
mira Constança.
Car. Aora entra la mia.
Ber. Virar los buzes,
y como sus rayos cierra
el dia, con verle solo,
su palida luz enmienda:
las naues destingue todas,
ò como los ojos cuelgas
de sus gauias, sin que al gozo,
ni al gusto vn suspiro deua,
que como son ayre, y fuego,
forçoso ha de ser que tema.
Al ver acercar las naues,

que los suspiros que alienta,
o por fuego los abrasen,
o que por viento los bueluan.
Que hago en tener embidia
del que los rayos grangea
del Sol, que estima la vida,
con seguir esta velleza.
Y sea yo la mariposa,
que si la luz galantea,
lo que va logrando en galas,
tambien lo arriesga en pauesas.
Cuesteme tortola amante,
entre lamentos, y quexas,
fiar ternuras al prado,
que el ayre vago desprecia,
la Clicie tambien imite,
que constante al Sol anhela,
y su purpura de nieue,
o su jazmin se enrojezca:
llama, abrasame las alas,
Sol, tu flor amante quema;
aue, huye de mi reclamo,
porque seas, y yo sea
tu desden de mis porfias,
y yo de tus rayos seña.
Card. A señor?
Ber. A Cardonilla,
acá estàs?
Card. Y no quisiera
auer venido, por no
oyr que tan necio seas:
que con tanta fuerça des
vn amor desta manera,
sabiendo tu que estas cosas
mas quieren maña, que fuerça.
Ber. Camacho tambien veniste?
Cam A recibir a su Alteza,
el Principe mi señor
ha venido.
Card. Si desseas
saber a lo que he venido.
Ber. Dilo, que quieres, y esperas?
Card. Yo he comido de tu pan,
y de tu palo, y es fuerça,
aunque han sido mas los palos
que los panes, que aora sepas,
que el traidor de Camachuelo
ha dado tan mala cuenta
de si, que ha dado.
Ber. Di en que?
Card En ser corredor de oreja.
Ber. Que oficio es?
Card. Vn zurrador.
Ber. Vale algo?
Cam. Toda esta hazienda,
es q a tas partes de gente,
que con no ser de la Iglesia,
Obispan poco en naranxas,
teniendo mas de su renta.
Pero vamos aora al caso.
Cam. Cardonilla acà se llega
a hablar a su amo en secreto.
Card. Sabe que Leonor.
Ber. Que esperas?
Card. Le dio vn papel a Camacho,
yo no se para quien sea,
pero se que es de Leonor,
y que aora no viniera,
a no ser para su amo
Don Ramon con tanta prisa
a recibirle a la playa,
aunque su criado sea.
Ber. Viste tu que se le diesse?
Card. Por estos ojos, por señas,
que despues de recebirle,
se le echò en la faldriquera.
Ber. Camacho.
Cam. Señor, que mandas?
Card. Si has de aberiguarlo, empieça
por mi.
Ber. Deseo saber,
qual es de los dos quien lleua

de

de Doña Leonor mi esposa
vn papel sin mi licencia.
Card. Yo no le tengo señor,
no me hables de essa manera,
que aunque mi madre fue olla,
yo no he sido cobertera.
Ber. Pues quien le tendrá?
Card. Aluarado
tiene los papeles.
Ber. Llega Cardonilla.
Card. Señor.
Ber. Yo he de ver las faldriqueras.
Car. Lleue el diablo quien le tiene.
Cam. Amen.
Sacan naypes.
Car. Ya yo saco fuera
mis alaxas.
Ber. Sea presto.
Card. Mi rosario.
Ber. En esso rezas?
Card. Este es rosario del diablo,
mas tambien tiene sus cuentas.
Ber. Que es esto?
Car. Tauaco en oja,
para sacarme las flemas
con que te sufro.
Ber. Que mas?
Car. La bolsa en pelo, mas ella
será de Iudas.
Ber. Camacho.
Cam. Que es lo que mandas?
Ber. Muestra
lo que traes.
Cam. Traygo a este lado
el bolsillo, y la cadena.
Car. Por cierto que es como vn oro.
Cam. El lienço, y la tauaquera,
los guantes. *Card.* Ele.
Ber. Que es esto?
Card. Que papel es este?
Cam. Espera, será alguna carta.
Card. Aora
lleuará el porte.
Cam. Que fuera
que Cardona me engañara,
y que quando.
Ber. Aquesta es letra de Leonor
Cam. Me daba abraços,
me echara en la faldriquera
este papel, señor, señor, oyeme.
Ber. Tate la lengua.
Car. A donde dizen.
Cam. Pero sepa señor V. Alteza.
Ber. Ya se que soys vn traydor.
Cam. Que fue Cardona,
Card. A mi me echa
la culpa trayendole el.
Cam. Señor, si hablar no me dexas,
como has de saber.
Ber. No he visto que letra es?
Card. Aora amigo
que le he traido lo niega.
Ber. Callad, entrambos, callad.
Cam. Que fuesse yo tan gran bestia,
que me dexasse engañar!
Card. Señor, vn hombre con essa
cara para que es tan facil?
Ber. Leer quiero el papel.
Card. Empieza.
Ber. Vuestra Alteza se fue sin cumplirme la palabra que me dio, dexando tan desayrado mi ruego con su fineza; oy que es mayor el peligro, será mayor la quexa, si dexa de fauorecer a quien tanto ha debido; el odio de mi esposo Berẽguer nunca es menos, y mi amor, como dixe a V. A. siempre es mas, y pues el desea casarse con la señora Constança, solo con que V. A. abreuie el plazo a sus disposiciones, logrará su deseo, y yo mi amor: y pues en la dilació se auen-

tura vida y honra, deñale yo que mire por mi amor, ya que no se acuerda de mi. Guarde el cielo a V. Alteza.

Agora porque el dolor
mio a derramar se atreua
de mi hermano, y mi enemigo
la sangre, primero estrena
su boracidad en mi,
queen toda el alma se zeba.
Aora que este papel
ha ajustado las sospechas
de mis zelos, pues yo vi
verter a mi esposa mesma
al patio de Don Ramon
lagrimas; os digo que eran
de amor que los ojos brotan,
y los suspiros anhelan.
A mi padre le encargò
al partir, ó lo que acuerdan,
la vengança, que cuidara
de Leonor, el tiempo que ella
con equiuocas razones
daua limitadas quexas:
que desta vez toca en zelos,
y en estimacion aquella.
Primero que se casasse
conmigo, à no le acontezca
a esta potencia enemiga
de la memoria hazer prueba
de mi ira, echando culpa
a mi adoracion por ciega:
para su muerte bastaua
mi embidia, y ver que penetra
cauales todos los rayos
del Sol de la Infanta bella,
zelos de amor, y de honor
siento en el alma, y apenas
de los dos distinguir puedo,
que zelos mas me atormentan,
los de Constança, que espero
que mia algun tiempo sea,
o los de Leonor, que es mia,
aunque aya de ser agena.
Camacho.

Cam. Señor.

Car. Agora es ello.

Ber. Sacarle es fuerça
de este camino en lleuar
este papel porque veas
que no has errado, te quiero
dar esta sortija.

Car. Espera
señor, que fuy yo el que truje
el papel.

Cam. Qu o aora quieras
negar que yo le he traido?

Car. S. ñor *Ber.* Calla,

Car. Con la mesma
que yo le di me ha pagado,
yo bien pensè que esta fiesta
fuera de esta fermo, y solo
fue de sortija, que quieran
los diablos que mis ardides
todos contra mi se bueluan?
O ladron plegue a los cielos,
que quando el diamante vendas,
te le venda vn corredor.

Cam. Donde mi amo nos lleua?

Ber. Aqui estamos apartados,

Car Si pesares la cadena,
la peses por Castellanos,
porque no entiendas las pesas:
dete gana de jugar
los cien escudos, que agenos
los abrás jugado, quando
perderas, aunque no pierdas.

Ber. Villano.

Cam. Señor que hazes?

Ber. Pagaràs desta manera
tu delito. *Cam.* Yo señor?

Ber. Calla traidor. *Car.* Esta paga.

Ber. A vn roble de ellos le ata

las

las manos.
Car. Lo que es por cuerda
no quedará.
Ber. A mi me importa
que este no vaya a dar cuenta
a mi hermano.
Cam Tu Cardona
me atas de otra manera.
Card. La razon ata las manos.
Ber. Tu en tanto con el te queda,
para que algun passagero
no le desate, ya suenan
los clarines, aunque el Sol
sobre los mares se acuesta
el occidente a la escasa
luz, que penetrar se dexa.
La galera Capitana
ha dado fondo, ya entra
en el esquife mi hermano,
ya el Marques Alberto llega
a recibirle, llegando
a remo barca ligera,
en que se juntan, y ya
bueluen a la orilla nuestra.
Entre estas ramas oculto
busco ocasion en que pueda
aprouechar el azero,
negra noche pues te precias
de aconsejarle vengan ças
a la passion, sal mas negra. *Vase.*
Cam. Desatame, pues se ha ido
tu señor.
Card. Harto me pesa
de no tener gana, pero
ya que el diablo no me tienta
a desatarte, por ti
quiero hazer vna fineza,
la cadena he de quitarte.
Cam. Esta es la fineza?
Card. Esta,
pues no es lo mismo quitarte
la prision, que la cadena?
quedate con Dios Camacho,
sabe Dios lo que me pesa
dexarte aora al sereno,
mas esso no te dè pena,
que por esso entra la noche
muy mala; assi, no quisiera
que te roben el dinero
en este camino, dexa
que te guarde como amigo
los cien escudos siquiera,
que como en la bolsa estan,
se entren en mi bolsa.
Cam. Espera, y desatame, supuesto
que los lleuas.
Card. Esso fuera
desatarte tus doblones:
assi dame aquella piedra,
te lla lleuaré a tassar.
Cam. Dexamela que es pequeña.
Card. Pues aora bien, yo te quiero
dar otra mayor por ella.
Echale vna piedra muy grande.
toma, a Dios; assi, Camacho.
Cam. No me desatas?
Card. No te acuerdas
quantos mogicones fueron
los que me diste?
Cam. Que intentas?
Card, Pues me lleuo lo que es mio,
yo tengo buena conciencia,
y quiero boluerte todos
tus mogicones por fuerça,
toma, vno, no es ninguno,
dos, te acuerdas bien lo que eran?
que yo no quiero quedarme
con cosa que tuya sea.
Dentro. Ningun soldado hasta el alua
desembarque.
Dentro Marq. Llega a tierra
el esquife,
Sale.

Sale Don Ramon y cae al salir, y el Marques.

Ram. El Marques solo
me acompañe.
Marq. Vuestra Alteza
se ha hecho mal?
Ram. No me hize mal,
no me recibe la tierra
con agasajo.
Marq. Al reues lo entiendo,
que antes se alegra,
para que le des los braços
que ayas tropeçado en ella.
Ram. Donde dizes que me aguarda
mi esposa Constança?
Marq. Hasta esta torre
vine acompañarla,
y te està esperando en ella.
Ram. Mi padre
no me salio a recibir?
Marq. No le dexan
los achaques.
Ram. Noche obscura.
Cam. Berenguer.
Marq. Entre estas peñas
se oye vna.
Ram. Poco el viento
me alaga, y me lisongea,
con el nombre de mi hermano
me ha recibido.
Marq. No creas
al oydo, la aprehension
todo es imagines ciegas,
ella es la que te ha engañado.
Cam. Desta manera te venges
de quien no te ofende?
Ram. Todo cõ vn temor se cõcierta,
pues dize esta voz confusa,
que el coraçon me penetra,
viendo que es solo mi hermano
el que mi muerte desea.
Cam. De aquel que no te ha ofendido
Berenguer porque te vengas?
Ram. En que torre me dezias
que queda Constança?
Marq. En esta.
Ram. La noche entró tan obscura,
que he temido.
Cam. O muerte llega.
Ram. La muerte me sale al passo,
y pensé que amor saliera,
pero en saliendo el amor,
es como la muerte mesma.
Ambos matan; solamente
el, y ella se diferencian,
que vno da el dolor suaue,
y otro la herida sangrienta.
Mar. Amor saldrá a recebirte,
si aora en la torre entras,
donde te espera la Infanta.
Ram. El cielo he de ver en ella,
vamos.
Cam. Berenguer me ha muerto.
Ram. Primero quiero que sepas,
aunqne el amor me lo riña,
de aquel monte, que voz tierna
se escucha, sobre la falda,
que obediente el mar se lleua.
Marq. Nada la vista distingue,
y quanto dudar se dexa,
son para mis ciegos ojos
bultos, que el temor inuenta.
Ram. Voz que al oydo te guie,
ya que a la vista no pueda,
tu por esta parte puedes,
en tanto que yo por esta
registro el monte, ver si antes
que yo, en esta florida yerba
hallas quien causa esta voz,
que tanto a mi oydo cuesta.
Marq. Sea ansi.
Ram. Voy por esta parte.

Ma

Marq. Pues para que no me pierda
la escuridad daré vozes
desde donde esté. *Vase.*
Ram. Quisiera atender por esta parte
por ver si aues agoreras
escucho, que solo cantan,
si a llorar la noche empieça.
Vn can se oye, y son canes
los que mi oydo molestan,
vno que en el monte late,
y otro que en el eco suena.
Azia alli se desuanece
vna exalacion que piensa
el alto Monjui que es rayo,
a la vista que es estrella.
A mi dicha se parece,
que en exalacion empieza
a arder como astro, y despues
fallece como centella.
Cõtra la tierra el mar se à enojado
del viento, q̃ le irrita aconsejado,
pero ya el mar desmaya, (ya.
porq̃ este monte le ha tenido a ra-
Ya no se oye la voz q̃ antes se oía,
confiose al ayre, y el la perderia,
no se puedẽ fiar del viento airado
las vozes, q̃ prenũcia vn desdicha-
(do.
Vase. Sale Constança en la torre con vna hacha.
Const. Quando esperaua a D. Ramon
en el mõte fragoso, (mi esposo
cõfusa voz oyó mi oido incierto,
q̃ al viẽto dize, Berẽg me à muerto,
y aunq̃ mi oido no le à aperceuido
el coraçon parece que le ha oido,
si a caso con la noche no acertado,
mi esposo q̃ la noche ha equiuoca
con las sombras el tino (do
Sale Berenguer. (mino,
Ber. Aq̃lla antorcha me enseñò el ca-
porque ya a Barcelona me boluia,
an enaçado de la noche fria.
Dentro Marq. Don Ramon.
Cam. Ya murio mi confiança.
Const. Y ya mis ojos el temor alcãça.
bien que me animo,
que aunque me animo en vano,
pues en el monte cano,
repiten entre lastimas velozes,
D. Ramõ ya murio, distintas vozes
pues baxar a la playa determino.
Be. Dos vozes escuchè, y vna imagino
q̃ es del Marq̃s la otra del criado,
q̃ a este a bolesta noche desatado,
pues porq̃ aora mi dolor aliente,
ha de morir.
Marq. A Don Ramon?
Ber. Detente.
Marq. Quien es?
Ber. Soy Berenguer.
Marq. Templome en vano.
Ber. Adonde vas?
Marq Buscando tu hermano vengo,
q̃ entre estas ramas le ha perdido,
lastimosa vna voz q̃ le ha mouido
a requerir el monte; agora llego
a ver si le encontrase.
Ber. Bolueos luego. (nado,
Mar. El Conde mi señor me ha orde-
Ber. Hazed aora lo q̃ os he mandado.
Marq. Que le acompañe.
Ber. Yo irè acompañarle.
Marq. Es forçoso llamarle,
Y no es razõ, q̃ siẽdo vos su herma
Ber. Pues viue Dios villano (no.
sabiẽdo vos q̃ tanto os aborrezco,
si me contradezis.
Marq. Ya os obedezco,
desde la torre con la voz prosigo,
q̃ como Berenguer es su enemigo,
tengo q̃ q̃ pa a darle injusta muerte,

la ocasiõ cõ la inuidia lo cõcierte.
Ber. Porq̃ no aya q ¡ẽ sepa mi cuida-
desatar es forçoso este criado. (do
Cam. Quiẽ es quiẽ a mi voz cõpadeci
Ber. Yo soy quien te desata (do.
Cam. Si has venido
a darme muerte, solo dezir puedo,
q̃ jamas te he ofendido. *Habla alto.*
Ber. Habla mas quedo,
Vete Camacho.
Ca. Boyme a Barcelona. *Car.* A Señor.
Ber. Esta voz es de Cardona,
que quieres?
Card. Que me digas donde vamos.
Be. Escõdete en lo espeso desos ramos
Car. Mas adelãte vn passo dar no pue
Ber. Miedo tienes? (do.
Car. A mi me tiene el miedo, (do.
Ber. Hazme espaldas aora en este pra-
Car. No quiero, q̃ es hazerte corco-
Ber. Pues no te alexes. (bado.
Car. De irme lexos trato,
tu me hallarás si tienes buẽ olfato.
Dentro Marq. Don Ramon.
Dentro Ram. Por aca Marques amigo.
Ber. Por esta voz me sigo.
Marq. Guardate de tu hermano.
Ber. Viue el cielo villano,
q̃ el castigo has de ver de aquesta
(suerte.

Va azia donde está Don Ramon, y sale, y quitale la espada, y arrojala, y dale con la daga.

Ram. Pues que intentas hermano?
Ber. Darte la muerte.
Ram Berenguer amigo, hermano,
como a vna sangre, que es tuya,
derramas?
Ber. Indigno muere.
Ram. Dime que agrauio, o injuria
te he hecho yo, o porq̃ me has dado
la muerte?
Ber. Para que buscas
mas razones a mi ira,
si tu mismo a ti te acusas?
honor, y zelos te matan.
Ram. Marques.
Ber. Es la causa justa.
Ram. Constança.
Ber. Aun no sale el Sol.
Ram. Soldados.
Ber. Nadie te escucha.
Ram. Pues ya hermano.
Ber. No me llames hermano.
Ram. Que en mi executas tu cruel
solo te ruego. (dad
Ber. Nada esperes que te cumpla.
Ram. Que me perdones.
Ber. Assi,
confessando estás tu culpa;
no te perdono.
Ram. Yo si te perdono.
Ber. Ya no pulsan
tus tibias venas, y como
es la noche tan obscura,
distinguir es impossible
por ser poca, o por ser mucha,
si la sangre que alma vierte,
o se enrojeze, o se azula,
todo el cielo me parece
que me amenaza, trasuda
el coraçon, y sus alas
las abate, y no las junta.
Essa montaña parece
cae sobre mi, essas grutas
a mi error seruirle quieren
de siluestre sepultura.
Quien de si mismo pudiera
huirse! mas de la ruda
arena quiero cubrir
mi delito, y no mi culpa.
Cubrir el cadauer quiero

de

de arena, y ſobre ella algunas
peñas, en tanto que ſalen
a liſongearme por duras.
Deſtos arboles intento
cubrir el cadauer, rudas
ramas de las hojas verdes,
hazelde frondoſa vrna.
Que me quiere el cielo? el centro
para que le dificulta
ſendas a mi planta? el ayre
porque de horrores ſe enluta!
O nubes agora denſas,
ò eſtrellas tan preſto obſcuras,
aſuſtame la tiniebla,
aquella luz me deslumbra,
todo a vn tiempo me amenaza,
y todo a vn tiempo me turba;
aqui en eſta ocaſion,
porque el Sol no lo deſcubra,
ſobre el cadauer puſiera
todo eſſe monte por vrna.

Vaſe, y ſale la Infanta con vna acha.

Conſt. Hazia eſta parte è eſcuchado
varias vozes, y confuſas,
ſino ha ſido que el temor
no las oye, y las anuncia,
y aqui ſe vè de la ſangre,
que de eſtas peñas reſalta
vna vez el mar ſangriento,
la arena dos vezes rubia;
ſalpicadas de coral
eſtán las ojas, que muſtias,
la verde yerua, las flores
en ſus bonetes ſe arrugan;
entre eſtos ramos agora
bien la viſta no lo duda,
yerto vn cadauer diſtingo
ſepultado en verde vrna,
fiar eſta antorcha quiero
a eſte arbol, porque deſcubra
quien de corales repite,
lo que de el viento ſe enjuga;
el Cielo me valga, eſpoſo,
ya ſalieron deſta duda
mis ojos, pues ſalga aora
el alma de ſu clauſura;
quien ha quebrado ſu eſpejo
a mis ojos? qual injuſta
mano à abierto tantas bocas
al alma con vna punta?
montes de el Sol centinelas
no auiſareis eſta injuria?
mas que importa que ſeais
centinelas, ſi ſois mudas?
eſtrellas aduitrios vellos,
de quanto el autor alumbra,
para que es la fauorable,
ſi ay deſpues eſta fortuna?
cayoſeme de las manos
el criſtal; toda la lluuia,
por ſer mucha, ha deſojado
la flor que a viuir madruga;
luz, por quien vieron mis oſtos,
quien te apagó? naue ſurta
en el puerto del amor,
ya en el abiſmo flutuas,
buſcar por el monte quiero
quien te dio muerte.

Sale el Marques con vna acha.

Marq. Que buſcas?
Conſt. Que ay Marques?
Marq. Graue dolor!
Conſt. Mi eſpoſo es muerto!
Marq. Que injuſticia!
Conſt. Y voy a buſcar.
Marq Eſpera.
Conſt. A quien le dio muerte.
Marq. Eſcucha.
Conſt. Para vengar.
Marq. *No es poſsible.*
Conſt. Eſta ofenſa.

Marq. Tarde juzga
que puedes tomar vengança.
Conſt. Marques, ya que no me ayudas,
no me eſtorbes, quien le dio
ſangrienta muerte?
Marq. Eſſo dudas?
Conſt. Dilo preſto.
Marq. Berenguer
el Cain de Cataluña.
Conſt. Cruel hermano!
Mar. Infeliz Padre!
Conſt. Pues yo intento.
Marq. Tu te buſcas tu muerte.
Conſt. Con eſte azero,
Marq. Que intentas?
Conſt. Vengar mi injuria.
Mar. Mira que.
Conſt. No me aconſejes.
Mar. Yendo a buſcarla
auenturas tu honra.
Conſt. Porque mi honra?
Mar. Porque no eſtarà ſegura
de quien a ſu miſmo hermano
dio vna muerte tan injuſta.
Conſt. Quien me vengarà?
Marq. Su padre.
Conſt. Donde irè?
Mar. Otra vez te oculta en eſta torre.
Conſt. Y en ella que he de hazer?
Mar. Que tu hermoſura
no le ocaſione a tu ofenſa.
Conſt. Graue dolor!
Marq. Suerte dura!
Conſt. Que hazes?
Marq. Dar a eſte cadauer
mas decente ſepultura.
Conſt. Pues eſpoſo al cielo ofrezco.
Marq. Principe, mi amor te jura.
Conſt. Que no me halle el claro Sol.
Marq. Que eſte planeta que alumbra
no me encuentre con ſus rayos.
Conſt. Que ſea la tiorra dura
mi lecho.
Marq. Que ſolamente
luto funeſto me cubra.
Conſt. Que viua ſolo del llanto
que de mis ojos reſulta.
Marq. Que me ſirua de aliento
mi dolor.
Conſt. No buſcar nunca
aliuio al mal.
Marq Que ſea el llanto
quien por el conſuelo ſupla.
Los dos. Aſta que me vengue el Cielo
del Cain de Cataluña.

TERCERA IORNADA.

Salen el Conde, y el Maaques.

Con. Hablad, que venis turbado?
Marq. Ay dolor que le diré?
Con Ea Marques dezidme,
a que os eis adelantado?
Marq. A daros cuenta venia.
Con. Si es de que deſembarcò
Don Ramon, ya lo ſe yo,
porque en todos la alegria
me da a entender que ha llegado.
Marq La triſteza en todos di.
Con. Ya yo he viſto deſde aqui
todo el pueblo alborotado.
Marq. Solo deſde aqui, Señor,
ſe oye el comun ſentimiento.
Con. Muchas vezes el contento
habla al tono del dolor,
contadme por vida mia,
pueſto que Ramon llegò,
a que hora deſembarcò.
Marq. Anochecido ſeria
quando llegamos los dos,

pero ya para que quiero *Apar.*
darle esta nueba?
Con. Y primero
por quien preguntó?
Marq. Por vos.
Con. O que hijo! en manos del gozo
canas, y cuydados dexo,
y luego diran que vn viejo
no puede boluerse moço,
su obediencia marabilla.
Mar. Llegò la barca ligera
a la torre, adonde espera
Constança, y cayò en la orilla.
Con. Pues no me dizes Marques
porque me quieres mezclar
vn gusto con vn azar?
Marq. Antes esso es al reues,
que porque en esta ocasion
no os mate el que os vengo a dar,
os quisiera acostumbrar
a sustos del coraçon.
Con. Hablad de vna vez Marques,
acabad.
Marq. Estoy mortal.
Con. No puede ser mayor mal,
que el que yo pienso que es.
Marq. Salio Constança.
Con. Ay dolor!
ya todo el valor desmaya,
Marq. A recebirle a la playa.
Con. Y no le hablò?
Marq No Señor,
pero hablole la Señora
Constança con solo llanto.
Con. Mirad, desso no me espanto,
la alegria a vezes llora.
Marq. Berenguer (yo he de morir)
a recibille salio.
Con. Pues no le mandè, que no
le saliesse a recibir?

temeroso el coraçon
a los ojos se ha asomado,
y agora adonde has dexado
a mi hijo?
Marq. Dexele.
Dentro Ber. O pueblo villano.
Marq. Aqui sale Berenguer,
preguntalde vos a el
adonde queda su hermano. *Vase.*

Sale Berenguer.

Ber. Contra mi el puelo se junta,
ò villanos contra mi?
Con. Que te quiere el pueblo a ti?
Ber. Por mi hermano me pregunta.
Con. Dime a mi donde quedò,
que assi el pueblo se asegura,
donde quedó?
Ber. Por ventura,
Señor, soy su guarda yo,
que me preguntais por el?
Con. Ola!
Ber. Soy su guarda yo? *Vase.*
Con. Esto Cain respondio,
quando dio la muerte a Abel,
pues como cielos sabre,
para que templarme pueda
adonde mi hijo queda?

Sale Constança.

Const. Yo Señor te lo dirè,
si puede desdicha igual
repetirse del dolor,
Con. El mal va siendo mayor,
que dan las señas del mal,
tu con luto? declarado
está el mal que se recela.
Const. Vn luto es, que de la tela

del coraçon he cortado.
Con. No me mate por prolixo
mal que a mis ojos alcança.
murio tu padre Constança?
Const. No Señor, murio tu hijo.
Con. Don Ramon?
Const. Azero cruel
tiñò de su sangre el prado,
triste yo!
Con. Yo desdichado,
quien le matò?
Const. Berenguer
por mi mal, y por mi suerte.
Con. Hijo traidor, y tirano,
a tu padre, y a tu hermano
has dado a vn tiempo la muerte.
Const. No tuuo mayor crueldad
Cain de Dios aborrecido,
Señor justicia te pido.

Sale Leonor.

Leo. Y yo te pido piedad.
Const. Del que a tu hijo matò
la pido.
Con. Ay dolor prolixo!
Leo. Piedad, Señor, que es tu hijo
el que a tu hijo matò.
Con. Leonor, a que aueis venido,
a templar mi indignacion?
no, que es mi hijo Don Ramon.
Leo. Vuestro hijo Ramon ha sido.
Con. Pues si le mató el tirano
Berenguer, quiero saber
como mi hijo ha de ser,
el que no ha sido su hermano.

Sale el Marques.

Marq. Gran Conde de Barcelona.
aunque no pensè boluer
a mouer vuestras piedades
a llanto segunda vez,
el mas estraño sucesso
oyd, que al tiempo despues
han de confiar las finezas
del buril, y del pincel:
ya sabeis que a Don Ramon
dio la muerte Berenguer
su hermano.
Con. No le mató
su hermano, su embidia fue,
que siempre apuntò la embidia
a lo mas alto que vè.
Marq. A las faldas del Monjui,
todo lo noble a traer
a la Ciudad el cadauer
salio esta noche, juzguè
que traerle no podia
a Barcelona, porque
la admiracion de los ojos
tambien se passò a los pies,
a esse Templo de Maria
le conduxeron, despues
de auer armado el cadauer
con las insignias de Rey;
pero al querer empeçar,
como vso y costumbre es,
el oficio de difuntos,
con santa, y deuota fee,
de Lerida el santo Obispo,
y todo el Clero con él,
en vez de cantar el Psalmo,
De profundis, escuché,
sin que ningun Sacerdote
se pudiesse detener,
que a vna voz conformes todos
cantaban.
Con. Dezidme que?
Marq. *Vbi est Abel frater tuus?*
Cain donde quedó Abel?
Con. No me basta mi dolor,

ſino que agora tambien
me vengais a laſtimar
el alma y pero direis,
que es piedad, pues con matarme
me la quitais de vna vez;
donde Berenguer ſe ha ido?
Marq. Por eſtas calles tras el
viene el pueblo dando vozes.
Conſt. Ya viene ſegunda vez
a tu palacio.
Marq. A las vozes
de vueſtro Pueblo atended.
Todos den. Berenguer, adonde queda
tu hermano?
Sale Berenguer.
Ber. Pues yo ſè del?
ſoy yo ſu guarda? mi padre
que es lo que quiere? tambien
tu Leonor que me perſigues?
Conſtança que me quereis?
a caſo ſoy yo la guarda
de mi hermano? no ſe del.
Con. Marques quitalde las armas,
y en la torre le poned
de Palacio.
Quitale el Marques la eſpada.
Ber. Contra mi mi padre?
Con. Cain cruel
de Cataluña, no ſoy
tu padre, que ſoy tu Rey,
oy verás.
Ber. Soy yo la guarda
de mi hermano? no ſe del.
Con. Tu caſtigo, eſta cartera
me dad.
Dale vna cartera con todo recado, y eſcriue.
Marq. Aqui la teneis.
Con. Vos Conſtança que pedis?
Conſt. Iuſticia, o la pidirè
al cielo de vos, pues vos
las vezes de Dios teneis.
Con. Vos pedis.
Leo. Miſericordia
pido ſeñor a tus pies.
Ber. No quiero miſericordia.
Con. Ni yo de vos la tendrè.
Ber. Muera yo como Cain,
y por yerro.
Conſt. Que cruel!
Ber. Más ſangrienta me deſpida
mejor flecha otro Lamec.
Con. Eſte decreto lleuad
a mis Conſilleres, que es,
para que ſentencien ellos
ſi juſticia ſe ha de hazer
de quien tan grande delito
cometio, vos lleuareis
al Arçobiſpo, y Obiſpo.
Da vn papel a vno, y otro a otro.
Marq. Que atencion!
Con. A eſte papel
el Ecleſiaſtico braço
me reſponda, ſi podrè
juſtamente perdonar,
vno, y otro parecer
quiero ajuſtar, y conforme
lo mas juſto obrar deſpues,
ea vaya a la priſion.
Conſt. Iuſticia cielos.
Leo. Tened
piedad cielos ſoberanos
de vna infelice muger.
Ber. Dēme los cielos caſtigo. *Lleuanle.*
Conſt. Vengança el cielo me dè. *Vaſe.*
Con. Vn hijo de dos que tube
dio al otro muerte cruel,
y para vengar al vno
dos hijos he de perder.

Salen Soldados con arcabuces, Cardona, y Camacho presos.

1. Muera el fratricida injusto, todos desde aqui podeis pedir justicia.

Todos. Justicia contra el que errado, y cruel cometio vn delito contra la humana, y diuina ley.

2. A la torre en que està preso entremos todos, y en el tomemos justa vengança.

Todos. Muera Berenguer.

Sale el Conde.

Con. Tened, Hijos, vassallos, amigos, adonde vais? que quereis?

1. Todos a pedir justicia venimos.

Con. Soy vuestro Rey.

2. Conde eres de Barcelona.

Con. Creed que castigarè Al ingrato fratricida.

1. Tu su padre has de verter su sangre?

Con. Vassallos mios, de vn hijo malo enfermè, y la buena sangre sola me han sacado de vna vez, Berenguer es la otra sangre, hijos yo me sangrarè, y con sacarme la mala boluerè a combalezer.

1. Ser juez, y padre a vn tiempo, no combiene.

Con. Dezis bien, pero yo no he de ser padre el dia que fuere juez.

2. A los pies de tu justicia todos queremos poner nuestra vengança.

Con. Este peso con dos balanças harè de mis dos braços, en vno la piedad pienso poner, y en la otra la justicia.

2. Pues mirad.

Con. Ya que temeis?

1. Que en ajustandose el peso, no le pongais por fiel el coraçon, que se irá hazia la piedad despues.

Con. Si a la balança se fuere de la piedad, cargaré el odio que tengo a este, y el amor que tube a aquel, en la distante balança, porque puestas a vn nibel, pueda el coraçon entonces dejarse lleuar mas bien del dolor del que ha perdido, que del que puede perder.

2. Pues porque veais que todos, queremos que castigueis el delito, este criado, complice dizen que fue en la muerte, y le traemos a que el castigo le deis.

Con. Al Veguer mayor se entregue.

Car. Señor lleuen al Veguer a este que cumplice ha sido.

Cam. Señor este fue el que fue de ayuda.

Car. Yo si de ayuda, este me debio de oler.

Con. Hijos yo os harè justicia.

1. Pues repetid todos.

2. Que?

Todos. Que el Conde de Barcelona viua y muera Berenguer. *Vase.*

Con. Bulgo, desbocada fiera, con qu en el exemplo priua,

si has

si has de obligarme a que viua,
dexame tambien que muera,
Ola.

Sale el Marques.

Marq. Señor.
Con. Ay dolor!
ò Marques, ya aueis llegado,
en la torre aureis dexado
a Berenguer?
Marq. Si Señor;
para ponerle en prision
los nobles me acompañaron,
tus Conselleres mandaron
tomarle la confession,
y me dexa enternecida
el alma que a vn inocente.
Con. Llegad aora en que me siente,
cansado estoy de la vida; *Sientase*
que ha confessado?
Mar. Vna cosa
que al principio dio recelos.
Con. Què?
Mar. Que le mató por zelos
de Doña Leonor su esposa,
y al Consejo dio vn papel
suyo, y ya se ha comprobado
con Leonor, y han declarado
que no ay delito en el,
antes solo a su deshonra
ha tenido confiança.
Con. La ira por su vengança
quitarà su propria honra.
Mar Y a el Consejo a promulgar
la sentencia ha de atender,
Constança la ha de traer,
y vos la aueis de firmar.
Con. No serà sentencia pia
si està probado el delito:
Mar. Y el Obispo por escrito
su parezer os embia,
Leonor la traherà despues,
vuestra piedad es forçosa,
aunque el delito,
Con. Vna cosa
quiero encargaros Marques,
el pueblo honrado y fiel
porque a piedad no me obligue,
me ha pedido que castigue
a mi hijo Berenguel,
y sino arguye malicia,
es vna lealtad muy fea
juntarse el pueblo, aunque sea
para pedirme justicia;
y assi desde luego os mando.
Mar. Ya yo espero que me deis
la orden.
Con. Que castigueis
a la cabeça del bando,
guardas de satisfacion
poned vos por vuestra mano;
porque ningun ciudadano
pueda entrar en la prision,
y en los jardines primero
se pongan. *Mar.* Asi se harà.
Con. Porque por ellos podrà
saltar el pueblo, y no quiero
que se atreban confiados,
de que su muerte combiene.

Sale Constança.

Marq. La infeliz Constança viene
a hablarte.
Con. Llegue Constança.
Const. Esta la sentēcia es. *Dale vn papel*
que vuestro Consejo ha dado.
Con. Cielos que aurà sentenciado,

Dale el papel.

yd me leyendo Marques
esta sentencia; ay de mi!
Marq. Vuestra Alteza no podrà.
Con. El llanto me cegarà,
como dize?
Marq. Dize ansi.

Va a leer el Marques, y atajale.

Con. Tened Marques, que imagino,
que entrò Leonor, y assi intento.
Mar. Que quereis?
Con. Cobrar aliento
para andar este camino,
Const. Ved primero que el rigor
de la justicia combiene.

Sale Leonor.

Leo. La misericordia viene
en este papel.
Const. Señor,
Con. Yo os darè satisfacion
no desconfies, Constança.
Const. Mal puede ir a la vengança
quien descansa en el perdon.
Con. Dadme este papel a mi,
que solo le quiero ver.
Const. Como este puedes leer,
y este no pudiste?
Con. Assi
de vn cristal son los antojos,
que vno se empieça à probar,
con vnos puede mirar,
con otros ciega los ojos,
pues pruebese mi temor
a los ojos este dia,
las lagrimas de alegria,
y las que vierte el dolor,
y al cristal vendrâ a imitar,
pues en el proprio momento
verá con los de contento,
y no con los del pesar:
mas primero, paraque
esten mejor preuenidos
mis ojos con mis oydos,
leed vos, y yo leere.

Lee el Marq. Nos Deputados, y Consellers, y Varones nobles, que en la junta de los ciento somos, guardar justicia, teniendo delante de los ojos a Christo Crucificado, y a su Bendita Madre, y al Señor San Ioseph nuestro Patron.

Lee el Con. El Obispo de Tarragona, Obispo de Lerida, Huesca, y Cerdan, Abbades, y Priores, auiendose juntado de orden de Vuestra Alteza, a admitrar sobre el presente delito, y culpa.

Lee el Mar. Vistos los autos, y culpa, q̃ contra D. Berenguer resultan, y q̃ por ellos parece q̃ dio aleuosa muerte al Señor D. Ramõ (q̃ Dios aya) viẽdo q̃ nos ha dexado sin Principe natural, y aũq̃ el suceda en el derecho de su hermano, es contra piedad comun, q̃ se componga vna corona de vn delito.

Lee el Con. Viendo q̃ quedamos sin Principe que suceda en esta corona, y q̃ vuestra Alteza es dueño de las leyes, y que las puede derrogar, y considerando que no recoge la sangre del Señor D. Ramon (que Dios aya) porq̃ se derrame la que ha quedado.

Marq. Fallamos que deua ser degollado en publico teatro, para escarmiento de Principes tiranos, y paraq̃ sea inmortal la justicia de los Catalanes.

El Con. Es nuestro parecer vse de misericordia, y le perdone. *Reyn.*

Viendo, y oyendo alli enojos,
aqui conciertos deuidos,
que fuera de mis oydos,
sino fuera por mis ojos?
agora quereis las dos.
Leo. Que de essa piedad te obligues.
Const. Yo que como Dios castigues,
que estás en lugar de Dios.

Leo. Si te llaman Vicedios,
los que en su lugar te ven,
comparandote a el mas bien,
su exemplo te ha de obligar,
que si a Dios has de imitar,
has de perdonar tambien.
Const. Quando en distintas balanças
piedad, y rigor pongamos,
acuerdate que llamamos
a Dios, Dios de las vengancas;
y si a el le da alabanças,
despues sabe castigar;
y assi estando en su lugar
te comparamos las dos;
al que representa a Dios
porque no le ha de vengar?
Leo. Si, pero aunque Dios el nombre
de Dios de vengançás tenga,
no es porque el a si se venga,
sino porque venga al hombre,
pues co vses el renombre
de crueldad.
Const. Pues oye.
Con. Di.
Const. Parecete a Dios assi,
quando quieras castigar;
a mi me puedes vengar,
y no te venges a ti,
si al hombre no castigara
Dios, quizà no le temiera.
Leo. Y quizà no le quisiera,
si Dios no le perdonara.
Const. En su ingratitud repara.
Leo. Repara en que agradecido
del perdon viene rendido
a su piedad con su amor.
Const. Hazme justicia, Señor.
Leo. Misericordia te pido.
Const. Toma esta pluma, señor,
y esta sentencia confirma.
Leo. Toma esta, el perdon firma.
Con. Dadme piedad, y valor,
cielos justos.
Leo. El amor
de padre te ha de valer.

Toma la cartera la vna y la otra aparta.

Const. Iusticia debes hazer.
Leo. Misericordia te pido.
Const. Mira que vn hijo has perdido.
Toma la pluma.
Leo. Mira que otro has de perder.
Con. Dios mio, vos me alumbrad,
pues piadoso, y justiciero
sois. adonde ire primero
al rigor, o la piedad?
antes que hable mi crueldad
vuestra voz oyr quisiera.
Dentro vozes.
Voz. Muera el que dio muerte fiera
a su hermano.
Con. Ya hablais vos. *Todos.* Muera.
Con. El pueblo es la voz de Dios;
Dios manda que mi hijo muera.
Va escribiendo.
muera vn hijo, que tirano
dio a vn Padre tantos enojos,
mas me han borrado los ojos,
que lo que escribio la mano,
no puedo firmar, en bano
mano tropeçando vas
en el papel, no diràs
de que es tanta suspension?
el dedo del coraçon
es que estorba los demas,
pues si es el que me ha estorbado,
àora le apartarè;
ya la sentencia firmè,
yo el Conde mas desdichado.
Leo. Como el perdon no has firmado?
Con. Dexar en esta ocasion

la firma en blanco me obligo,
ya que yo firmo el castigo,
que firme Dios el perdon.
Leo. De vuestra sentencia apelo.
Marq. No he visto sentencia igual.
Leo. Al superior tribunal
de las piedades del cielo,
Con. Pues sirbaos oy de consuelo.
Leo. Iusticia el cielo me hará.
Con. Que muy poco importará.
Const. Venci.
Leo. Mi esposo perdi.
Con. Que yo le castigue aqui,
si Dios le castiga allà. *Vanse.*

Sale Cardona con grillos.

Car. Hizo el Camacho cruel
ponerme en esta prision,
dizen, que por motilon
del Hermano Berenguel:
de los golpes que le he dado
se ha vengado, viue el cielo
fuerça tiene el Camachuelo,
de vn soplo me ha derriuado,
pero sufran essas cosas
los que en essos passos andan,
oy me han dicho, que me mandan
echar ducientas ventosas,
y aunque es forçoso sentillo,
consolarme en parte quiero,
que el mal dizen que primero
apontaba a garrotillo,
y es fuerça que ha de bajar
el humor pero sino
harè quenta que soy yo
el que se azota, y andar;
señor, aquel que se inclina
a azotar, gasta cabales
en la tunica cien reales,
cincuenta en la diciplina,
dos y medio en capirote,
cinco en abrojos despues,
y de colonia otros tres
para atar en el azote;
luego busca dos menguados
que al azota lo primero
alumbran por su dinero,
y ellos son los azotados:
y luego de mas a mas
para que sean testigos,
busca parientes, y amigos,
que vayan todos detras,
y quando el va con trabajo
de irse las carnes abriendo,
enseñandole, y diziendo,
mas arriba, y mas abaxo,
y luego, guarda el Alcalde,
aqui fue, por alla va,
pero el que se azota acá
le viene a salir de valde.

Sale Rufina.

Ruf. Sentenciaronle, ay de mi!
oy morirà el desdichado,
Car. Acá vna muger ha entrado
llorando, quien llora aqui?
Ruf. Vengo con mil sentimientos
de la sentencia que he oydo.
Car. Ay Camachuelo has caydo,
q̃ me ha hecho prestar ducientos,
mas yo se los pagarè.
Ruf. No es esto lo que te digo.
Car. Que es?
Ruf. Que ha auido otro testigo
de vista, y yo que jurè
de orden del Veger mayor,
que en la muerte te has hallado,
y agora te han sentenciado
a ahorcar,
Car. Mejor, que mejor.
Ruf. Mejor?
Car. En esto me fundo.
Ruf. Esto vn hombre ha de dezir?
Car. Hija de auer de morir

no ay otra muerte en el mundo.
Ruf. Eſſo te conſuela agora?
Car. Que aya quiẽ deſto ſe aſſombre!
Ruf. No es mejor morir vn hombre
en ſu cama?
Car. No Señora,
dale a vno vn mal poco a poco
mas ſi el tabardillo empieza,
le traſquilan la cabeza
como ſi eſtuuiera loco;
luego vna ayuda ſe aplica,
eſtá el enfermo temblando,
entra el ayuda chorreando
peregil de la botica,
el enfermo la repara,
ora quiera, ora no quiera,
pero no lo conſintiera,
ſi ſe hiziera cara a cara;
y ſi vno ſe ve afligido,
y pide en que deſpachar,
le quieren todos matar
porque no la ha detenido.
Si la ayuda ſale mala,
ay luego otro ſentencion,
y deſpues como melon
la toman a cata, y cala,
luego dize el que ha ſangrado,
para tomar mayor nombre,
deſpues de dexar a vn hombre
ſin jugo: peſte he ſacado:
entra vno, y dize, valor,
entra otro amigo, que ſientes?
luego ſe van los parientes
a conſultar al Doctor
los jarabes, ſin ſaber
ſi combiene que los tome,
ſi vn pobre enfermo no come,
le quieren todos comer;
ſi come, que ya eſtá bueno;
ſi ſe quexa, que es regalo,
ſi duerme, que no eſtà malo,
el ſetimo, el catorceno,
y todas las agonias,
la flaqueza del ſugeto,
la mucha ſed, y en efeto
deſpues de los treinta dias
al reſponſo le condenan
muy tarde y mal deſpachado;
pero quien muere ahorcado,
en el ayre le deſpenan.
Ruf. Enfin eſſa muerte tomas
de partido?
Car. A eſſa me inclino,
que va vn hombre en vn pollino
como vn Senador de Roma,
y haze vn hombre carabanas
con los miniſtros del Rey,
y luego como a vn Virrey
le reciben con campanas;
y quando eſto llegue a ſer,
ſacan a vn hombre a paſear,
y las damas del lugar
todas le ſalen a ver;
y enfin tanto ſe me obliga,
quando en el pollino voy,
que por ſi dudan quien ſoy,
va delante quien lo diga.
Ruf. Que tanto ſe viene a holgar
quien muere ahorcado?
Car. No es cierto.
ſi deſpues de auerle muerto
ſe pone vn rato a dançar?
Ruf. Ay ſiempre lo dixe yo, *Llora.*
Car. Que es lo que dixiſte, di?
que tenia el buen Cardona
cara de ahorcado?
Ruf. Es anſi,
Car. Deſde niño fuy yo hermoſo.
Ruf. Que ſerá verle ſubir
por la eſcalera a lo alto.
Car. Cierto que nunca crey
ſubir a tan alto pueſto,

los

los meritos lo hazen.
Ruf. Y morireis de buena gana?
Car Ya la vida es toda vn tris,
y morir el hombre este año,
o el otro, todo es morir,
madres, las que paris hijos,
mirad quando los paris,
porque los paris, mirad
por adonde los paris.
Ruf. No saques la lengua al pueblo,
que harás al pueblo reir.
Car. No me saques tu los dientes,
que esso yo lo haré por ti?
Ruf. Pues soy traydor?
Car. Di hechizera.

Sale el Marques, Camacho, y Guardas.

Marq. Todos podreis desde aqui
cuidar que no salte el pueblo
por las tapias del jardin;
oy morirá Berenguer,
mas no quiere permitir
el Conde, que estas licencias
tome el Pueblo.
1. Desde aqui
defenderemos la entrada
por las tapias.
Marq. Y aduertid
que deis muerte al que por ellas
subir quisiere.
2. Sea ansi.
Marq Vos Cardona ya estais libre.
Car. No ay q̃ hablar, yo he de morir,
que estoy agora bien puesto
con Dios, y puede venir
tiempo en que me coja el diablo
por hambre, haz esto por mi,
aho quenme esta vez siquiera.
Marq. A essos jardines salid
presto.
Car Mirad que es quitarlo
de la horca.
Marq. Bien dezis
acabad de iros.
Ruf. Y lloras?
Car. La Sancta Dei genitrix
te lo perdone.
Marq. Rufina
tu que quieres?
Ruf. Vine aqui
a acompañar a Leonor.

Dentro Berenguer.

Ber. Hombre dexame salir
al quarto de aquesta torre.
Ruf. Y alli quedaua,
acia alli vine Berenguer.

Sale Berenguer.

Ber. Hermano,
que es lo que quieres de mi?
en sombra te me pareces,
ò quien fuera tan feliz,
que te voluiera la vida
que te quité, porque assi
te voluiera yo a matar,
si voluieras a viuir.
Marq. Señor.
Ber. Vos que me quereis Marques?
Marq. Auisarte.
Ber. Y dos de aqui.
Marq. Que tu Padre.
Ber. Yo no tengo Padre,
de vn monte naci.
Marq. Bien dezis, que vuestro Padre
no lo es ya.
Ber. No os entendi.
Marq. Porque oy ha sido Iuez.
Ber. Iuez ha sido?
Marq. Señor si.
Ber. Pues que ha mandado?
Marq. Que os diga.
Ber. Que?

Marq. Que oy aueis de morir. *Vase.*
Ber. Pues puede el quitar el Reyno
a su Principe? a que fin
ha firmado injustamente
la sentencia contra si?
mas venguese, muera yo,
porque no pueda dezir
quien supiere esta vengança,
mas de que no estaua en si.
Cantan dentro.
Dentr. Por zelos, y por embidia,
la noche mas infeliz,
Berenguer matò a Ramon
en las faldas del Monjui.
Ber. Es verdad, yo le di muerte,
lo que me alegro de oyr,
Berenguer matò a Ramon
en las faldas del Monjui!
Cantan. Vassallos, si la justicia
os mueue, al cielo pedid,
que el que dio la muerte a Abel,
que muera como Cain.
Ber. Y yo le rogarè al cielo,
pues todos soys contra mi,
que el que dio la muerte a Abel,
que muera como Cain.
Ay mi padre.
Sale el Conde.
Con. Vuestro Padre, Berenguer,
agora viene a cumplir
con la obligacion de serlo.
Ber. Pues vos no firmasteis.
Con. Si,
con ra vos firmè sentencia
de muerte.
Ber. Pues ea dezid,
en que soys mi padre?
Con. El pueblo dize,
que aueis de morir.
Ber. Suspendistes la sentencia?
Con. Antes al Consejo di
orden para executar
la sentencia.
Ber. Como assi
castiga vn padre a su hijo?
Con. Donde la sentencia dì
era Iuez.
Ber. Pues dezid donde
aueis de ser padre?
Con. Aqui:
hijo quando os di sentencia
de muerte, ya yo cumpli
con la obligacion de Rey;
aora me falta.
Ber. Dezid.
Con. Ser Padre, la noche ya
se ha empeçado a descubrir
por essos montes, y pues
esse murado jardin
tiene vna puerta de hierro,
por ella podeis huir
de mi justicia, si os da
mi piedad para salir
estas dos llaues, al mar
sale el postigo, y alli
hallareis para embarcaros
preuenido vn bergantin,
que yo para que las guardas
no os sientan, bueluo a fingir,
que estoy hablando con vos
en esse quarto, salid
de aquelle riesgo; Constança
se entró en la torre tras mi,
el pueblo vandericado
pide vuestra muerte, huid,
si vuestra vida, y la mia
estimais. para que assi
perdonando, y castigando
a vn tiempo pueda dezir,
que si alli obrè como Rey,
obro como Padre aqui.

Tocan caxas.

Ber. En fin el pueblo desea
que me deis muerte?

Con No oys
las caxas, y las trompetas
con que en errado motin
es soldado cada vno,
y cada vno adalid?

Ber. Y dezis que en esse quarto
aueis de entrar, porque assi
las guardas puedan pensar,
que me estais hablando?

Con. Si.

Dale las llaues.

Ber. Pues dadme las llaues.

Con. Estas son las llaues.

Ber. Pueblo vil,
pues que deseais mi muerte
yo me vengarè de ti.

Con. Ea no me pedis perdon?

Ber. Yo de que le he de pedir?

Con. Y no me abraçais?

Ber. Pues tu,
dime, que has hecho por mi?

Con. Darte la vida.

Ber. La vida,
si me la das, es a fin
de no quedarte sin hijo,
antes tu me has de pedir
que yo por ti te agradezca.
y plegue a los cielos.

Con. Calla ingrato.

Ber. Que si el salir
de esta prision no ha de ser
para vengarme de ti.

Dentro Musicos.

Den. Que el que dio la muerte Abel,
que muera como Cain.

Con. Hijo.

Ber. No me llames hijo.

Con. Mira que pueden salir
las guardas, y contaràn
en la ciudad, que yo fui
el que te dio libertad.

Ber. Voyme.

Con. Dos hijos perdi.

Ber. Cielos, si agora me vengais!
cielos, si agora acudis
con vuestra piedad al ruego
yo dichoso.

Con. Yo infeliz. *Vase.*

Ber. Que me persigues hermano?
que quiere el cielo de mi?
desde essa media region
hecho del vapor sutil,
como sabe que soy rico,
me quiere el rayo embestir,
ireme por otra puerta.

Va a salir turbado como mirando al cielo, tropieza en las armas, sale el Conde.

Con Desde aqui quiero fingir
que hablo con Berenguer,
mientras huye el infeliz.

Tropezando.

Ber. Esta es la puerta de hierro
de este murado jardin,
las centinelas hizieron
fuegos del alto Monjui;
sino ha sido que hasta agora
dura el que yo encendi,
el relampago, y el trueno,
vno, y otro son alli
sobresalto para el ver,
y susto para el oyr.
Si acertarè con la puerta?

Con. Berenguer tu has de morir.

Habla dentro.

Ber. Ha de morir Berenguer!

Con El cielo lo quiere assi.

Ber. Pues no ha de querer el cielo
que le è de contradezir
sino me quita la voz.

Haze que quiere hablar, y enmudeze.
1. Guardas del Duque salid,
que han escalado las tapias,
y han entrado en el jardin
los populares.
Salen dos guardas con arcabuzes.
1. Entre estas ramas
el ruido senti.
2. Aduertid, que puede ser
Berenguer.
1. Aora oi que el Conde
con el hablaua. 2. Pues disparad,
Ber. Ay de mi!

Dispara la guarda adonde està Berenguer, y cae en el tablado.

Con. Ola donde aueis tirado?
2. Yo disparè donde vi
vn bulto, que por las hiedras
iba saltando al jardin,
y assi lo tengo por orden.

Sale el Marques, Leonor, y Constança, y todos.

Marq. Venid todos acia aqui.
Const. Que acia aqui se ve el estruẽdo.
Leo. Valgame el cielo que vi!
Con. Cielos que es esto que miro?
Marq. Quien le dio muerte?
Leo. Ay de mi!
Sol. Yo le di muerte por yerro,
yo soy el que se la di.
Con, Yo le vine a dar la vida,
no quiso el cielo, y assi
el que dio la muerte a Abel
ha muerto como Cain.
Y este caso verdadero
tendrà mas felice fin,
si Don Francisco de Roxas
perdon llega a conseguir.



CO